

W
28
(9305)

DOCUMENTO DE TRABAJO

9305

NORMATIVA ACTUAL DEL IMPUESTO DE
SOCIEDADES EN ESPAÑA.
DESCRIPCION Y VALORACION.

Raquel Paredes Gómez

X530248556

**NORMATIVA ACTUAL DEL IMPUESTO DE
SOCIEDADES EN ESPAÑA.
DESCRIPCION Y VALORACION**

RAQUEL PAREDES GOMEZ

**Dpto. de Hacienda Pública y Sistema Fiscal
Facultad de CC. Económicas y Empresariales (U.C.M.)**

INDICE

INTRODUCCION	1
1. CUANTIFICACION DE LA RENTA DE LA SOCIEDAD	4
1.1. Estabilidad de precios	4
1.1.1. Cálculo de amortización económica	4
1.1.2. Ganancias de capital	9
1.1.3. Compensación de pérdidas	13
1.2. En presencia de inflación	15
1.2.1. Valor del activo a amortizar	15
1.2.2. Ganancias de capital monetarias	17
1.2.3. Valoración de existencias	18
2. TIPOS DE GRAVAMEN	20
3. MECANISMOS DE INCENTIVACION DE LA INVERSION	21
3.1. Eficacia	22
3.2. Suficiencia	24
3.3. Simplicidad administrativa	26
3.4. Neutralidad	27
CONCLUSIONES	32
APENDICE A. NORMATIVA DEL IMPUESTO DE SOCIEDADES EN ESPAÑA. DESCRIPCION	34
REFERENCIAS	80

INTRODUCCION

Según se ha anunciado desde la Administración española, en un futuro próximo el Impuesto de Sociedades va a ser objeto de reforma. La elaboración de una propuesta de reforma del impuesto de sociedades español exige el conocimiento previo de la normativa actual de este impuesto en España así como la valoración de la misma, al objeto de saber qué es lo que hay que reformar y por qué ha de emprenderse la reforma. Ello justifica que el presente trabajo se dedique al análisis de la normativa del impuesto de sociedades español. Una descripción pormenorizada de todos los temas relativos al impuesto de sociedades podría ser objeto, por sí sola, de un tratado de derecho fiscal. Excedería por tanto de las posibilidades de este trabajo. Es por ello que se ha efectuado una selección de los que se han considerado los seis determinantes básicos de la carga fiscal efectiva por impuesto de sociedades soportada por las empresas: amortizaciones, variaciones patrimoniales, valoración de existencias, compensación de pérdidas, tipos impositivos nominales e incentivos a la inversión.

El contenido del trabajo está dividido en dos partes: descripción de la normativa del impuesto y valoración de dicha normativa. La descripción detallada para el caso español de los que hemos considerado los seis elementos básicos del impuesto de sociedades se efectúa de forma esquemática a través de los seis apartados de que consta el apéndice A. Para su elaboración, además de la Ley y el Reglamento del impuesto, se han considerado los principales textos legislativos con influencia en la liquidación del impuesto en el ejercicio 1992, apuntándose las principales novedades para 1993. El texto principal va a dedicarse a efectuar una valoración crítica de la normativa del impuesto en España. Ha de destacarse que los juicios no estarán fundados en argumentos de naturaleza jurídica o contable, sino fundamentalmente en argumentos de carácter económico¹. El modelo teórico con

¹ Valoraciones globales del impuesto de sociedades utilizando argumentos de la misma naturaleza a los aquí empleados se han recogido por numerosos autores. Pueden destacarse entre ellos: Albi, E. (1987a, 1987b y 1989); Corona, J.F. (1987a); Albi, E. y otros (1988); González-Páramo, J.M. (1988); Lagares, M.J. (1988); Ortiz, R.S. (1988); Valera, F. (1989); Corona, R. y Corona, J.F. (1990) y Vallejo, M. (1990).

respecto al cual va a realizarse la valoración es el de renta extensiva, al que actualmente trata de adecuarse la legislación española. Modelos teóricos alternativos (flujo de fondos o beneficio económico) darían lugar a conclusiones diferentes. Por último, se pondrán de manifiesto, de modo sucinto, las analogías o diferencias entre la normativa española y la comunitaria.

Con el fin de ordenar la exposición hemos distinguido tres temas que pueden ser objeto de una valoración individualizada: en primer lugar nos plantearemos si el impuesto de sociedades español permite una adecuada cuantificación de la renta de la sociedad tanto con precios estables como en presencia de inflación. En segundo término valoraremos diferentes aspectos de los tipos impositivos nominales aplicados en España. La valoración de los incentivos fiscales a la inversión desde distintos puntos de vista será un tercer tema a analizar.

El estudio de cada uno de estos tres temas se realizará en los apartados siguientes. Como guía para facilitar su lectura se ha elaborado el esquema 1.

ESQUEMA 1

VALORACION DEL IMPUESTO DE SOCIEDADES EN ESPAÑA

CUANTIFICACION DE LA RENTA	ESTABILIDAD DE PRECIOS	<ul style="list-style-type: none">- Amortizaciones- Ganancias de capital- Compensación de pérdidas
	PRESENCIA DE INFLACION	<ul style="list-style-type: none">- Valor a amortizar- Ganancias de capital monetarias- Valoración de existencias

TIPOS DE GRAVAMEN

MECANISMOS DE INCENTIVACION DE LA INVERSION	- Eficacia
	- Coste recaudatorio
	- Simplicidad administrativa
	- Neutralidad

1. CUANTIFICACION DE LA RENTA DE LA SOCIEDAD

La cuantificación de la renta ha planteado tradicionalmente los problemas más importantes y de más difícil solución en el ámbito del impuesto de sociedades. Estos problemas surgen aunque exista estabilidad de precios, pero se agudizan en presencia de inflación.

1.1. ESTABILIDAD DE PRECIOS

Como muestra el esquema 1, podemos distinguir tres partidas que dificultan la cuantificación de la renta de la sociedad en una situación de precios estables: amortizaciones, ganancias de capital y compensación de pérdidas. Los apartados siguientes analizan los problemas derivados de la determinación de cada una de estas partidas.

1.1.1. Cálculo de la amortización económica

La legislación española admite la deducción de las amortizaciones a efectos del cálculo de la renta de la sociedad. La deducibilidad de una partida de este tipo está justificada por motivos de diversa índole:

- Económicos, ya que la amortización es uno de los elementos integrantes del coste del producto que hay que deducir para efectuar un cálculo correcto del beneficio.

- Financieros. Las dotaciones por amortización pretenden crear un fondo que permita la renovación del elemento de activo al final de su vida útil.

- Fiscales. El gravamen de la renta extensiva exige la deducción de los gastos necesarios para la obtención de la renta, así como de aquéllos que suponen un deterioro de los bienes inmovilizados con los que se obtienen los ingresos. Un criterio de justicia fiscal recomienda la deducibilidad de este gasto pues, si no fuese deducible, el impuesto estaría gravando el capital y no la renta.

En cuanto al importe a deducir en concepto de amortización, debería coincidir con el valor del desgaste experimentado por el activo en cada periodo; en otros términos, debería deducirse exactamente la denominada depreciación económica o real. Razones de neutralidad, principalmente, justifican la conveniencia de deducir la depreciación económica. En efecto, según demuestran Atkinson A.B. y Stiglitz J.E. (1980), si en cada periodo se considerase como fiscalmente deducible el valor exacto del desgaste que en dicho periodo ha experimentado un bien, el impuesto sería neutral.

El problema reside en la cuantificación de la depreciación económica. Su importe ha de ser estimado a través del conocimiento de dos factores: Vida útil del elemento y tasa de depreciación. Existen distintos métodos de estimación de estos dos factores (Moles, P., 1982). Sin embargo, el cálculo de la depreciación efectiva es un problema de ingeniería que no queda resuelto con la aplicación de estos métodos. Obsérvese que, en última instancia, se trata de un problema estrictamente individual: probablemente existan tantos ritmos de depreciación como activos porque, aún para distintos activos dentro de una misma categoría, las condiciones de utilización, climatológicas, etc, pueden variar el ritmo de depreciación.

La valoración de las tasas de amortización aplicables en España exigiría disponer de algún estudio empírico referido a la realidad española en el que se obtuviesen los porcentajes de depreciación económica para los distintos tipos de activos. La comparación entre los valores fiscales y los económicos nos permitiría valorar la contribución a la neutralidad de esta partida del impuesto. No existe, sin embargo, ningún estudio de esta naturaleza referido al caso español por lo que no nos es posible efectuar tal valoración.

Para cubrir esta deficiencia podríamos considerar las tasas de depreciación económica resultantes de estudios aplicados a otros países como una aproximación de las correspondientes a la realidad española. En este sentido, Espitia, M. y otros (1989a) comparan el ahorro impositivo atribuible a la deducción fiscal por amortización permitida por la legislación española, y el que derivaría con unas tasas

de depreciación económica iguales a las resultantes del estudio de Hulten, Ch. y Wickoff, F.(1981) referido a Estados Unidos. Las conclusiones básicas que obtienen podrían resumirse en los puntos siguientes:

- La amortización fiscalmente permitida en España es más favorable que la económica.

- La diferencia entre el valor actual del ahorro impositivo según prácticas legales y el que se obtendría a partir de la depreciación económica aumenta con la tasa de descuento para maquinaria y equipo y para material de transporte, mientras que en el caso de los edificios la diferencia disminuye con tasas de descuento más altas.

- Con tasas de descuento bajas, la diferencia entre el valor económico del ahorro impositivo según la amortización fiscal y la depreciación económica, resulta más favorable para los edificios, y menos para el material de transporte.

- Con tasas de descuento más elevadas, el activo más favorecido es la maquinaria y equipo, y el menos los edificios.

La dificultad de cuantificar la verdadera depreciación económica ha llevado a las legislaciones fiscales a aplicar métodos aproximativos de cálculo. En la medida en que estos sistemas proporcionen unas dotaciones por depreciación muy diferentes de las reales, se estará infringiendo el principio de neutralidad del impuesto. El principal criterio para enjuiciar el tratamiento fiscal de la amortización en España será valorar la conveniencia de los métodos aplicados y compararlos con los permitidos en el contexto comunitario.

La diversidad de sistemas de amortización permitidos por la legislación española tiene una justificación doctrinal. En efecto, no todos los elementos de activo fijo se deprecian de acuerdo con las mismas pautas y por las mismas causas. Por ello no parece lógico que exista un único sistema de amortización sino varios sistemas, cada uno de los cuales se adapte a las distintas causas que son origen de la depreciación. En concreto, el sistema lineal debería responder al desgaste por el uso y al paso del tiempo como causas de depreciación. El método de depreciação debería hacer frente además a la obsolescencia técnica que de modo regular afecta a

determinado tipo de activos y que justifica mayores dotaciones por amortización en los primeros años de su vida útil. Los dos métodos de amortización mencionados (lineal y degresivo) son admitidos por todos los países de la C.E.E. (con las excepciones de Grecia, Italia y Portugal que no permiten el degresivo). Están asimismo incluidos en el Anteproyecto de Propuesta de Directiva sobre armonización de la base imponible², con lo que previsiblemente formarán parte del contenido de un futuro acuerdo armonizador en esta materia.

En resumen, la aplicación de los métodos lineal y degresivo por la legislación española no sólo ha de valorarse positivamente por la flexibilidad que proporciona para adaptarse a las peculiaridades de los distintos activos, sino por su adecuación a los sistemas comparados y al previsible resultado del proceso armonizador.

Además de los dos métodos señalados, la Administración española admite la efectividad de las amortizaciones en los dos casos siguientes: cuando hayan sido practicadas de acuerdo con un plan especial solicitado por el sujeto y aceptado por la Administración, y cuando las amortizaciones dotadas sean probadas por el sujeto pasivo con la ayuda de técnicos cualificados. Considero que hay que valorar positivamente la flexibilidad que proporciona el poder solicitar un plan de amortización cuando la secuencia de depreciación de un activo no se corresponda con la que deriva de los métodos lineal y degresivo. Esta falta de correspondencia puede ser debida a un desgaste físico o una obsolescencia técnica excepcionales que son previsibles por el sujeto pasivo. Por otro lado, la posibilidad de que el contribuyente pruebe a posteriori la depreciación experimentada por un activo ante circunstancias imprevistas de todo tipo está de acuerdo con la consideración de la depreciación como un fenómeno de carácter individual que, en ciertos casos, puede afectar de modo especial a determinados activos.

Pese a la valoración positiva que hemos hecho de los sistemas de amortización

² Avant-Project de Proposition de Directive Concernant l'Harmonisation de regles de determination des benefices imposables des entreprises; Direction générale, Institutions Financières et Droit des Sociétés, Commission des Communautés Européennes, Mars 1988. Para un análisis de este texto véase Paredes, R. (1993).

permitidos en España, existen, sin embargo, algunos aspectos concretos del tratamiento fiscal de las amortizaciones que podrían cuestionarse. Destacan entre ellos:

- La posibilidad de amortizar en el año de adquisición activos de pequeño valor, que es admitida ya por la legislación de varios países comunitarios (Alemania, Dinamarca, Francia, Holanda, Italia y Luxemburgo), e incluida en el Anteproyecto de 1988, pero no es considerada en España.

- Los edificios no se incluyen entre los activos a los que se les puede aplicar el método degresivo. Esta exclusión existe en todos los países de la C.E.E. (con la excepción de Bélgica); sin embargo, no se recoge en el Anteproyecto de base imponible.

- Todos los países de la C.E.E. (excepto España y Holanda) y el Anteproyecto mencionado admiten el sistema de porcentaje constante como única modalidad de sistema degresivo. En España se permite además el método de suma de dígitos.

- El sistema de amortización lineal aplicado en España no supone la deducción de la misma cantidad en cada uno de los años de la vida del activo. En lugar de definirse una tasa de amortización única de acuerdo con la vida útil de los activos (según el criterio del Anteproyecto y de la mayor parte de los países de la C.E.E.), las actuales tablas de amortización definen una banda, limitada por un coeficiente mínimo y otro máximo, dentro de la cual se pueden practicar las amortizaciones.

- Las tasas de amortización actualmente aplicables (recogidas básicamente en las tablas de las ordenes ministeriales de 23.2.65 y de 21.12.68), en vigor durante casi 30 años, han quedado desfasadas ante el proceso de modernización tecnológica³. Existen además activos para los que ni siquiera se han aprobado

³ Del propio Reglamento del Impuesto de Sociedades se desprende el carácter de provisionalidad de las tablas de amortización actualmente aplicables y el proyecto de su modificación. En concreto, la Disposición Transitoria primera del R.I.S. señala que serán aplicables las tablas aprobadas por las ordenes ministeriales de 23.2.65 y 21.12.68, "mientras no

coeficientes de amortización. La aplicación de estas tablas constituye una de las críticas más importantes al tratamiento de las amortizaciones en España.

1.1.2. Ganancias de capital

Desde un punto de vista teórico, las ganancias de capital, tanto realizadas como no realizadas, dan lugar a un incremento de la capacidad económica del sujeto pasivo, son parte de la renta extensiva y, por tanto, deberían someterse a gravamen. A pesar de ello, la mayor parte de los autores consideran que las ganancias de capital no realizadas no deben ser gravadas. Las principales razones son⁴:

- Dificultad y coste de valorar normalmente los activos que no han sido objeto de transacción en el mercado.

- Problemas de liquidez para el sujeto pasivo, ya que se le exigiría el impuesto aunque no hubiese realizado la ganancia de capital.

En lo relativo a las ganancias de capital realizadas, se han esgrimido argumentos a favor y en contra de su gravamen⁵. Considero que el efecto neto de todos estos argumentos es que las ganancias de capital reales deben ser gravadas en el momento de su realización. No pueden dejarse exentas sobre todo por motivos de equidad horizontal ya que representan un aumento de la capacidad económica. Además el impuesto sería un instrumento de política económica (particularmente estabilizadora de la renta). Por otra parte, aunque este gravamen originase efectos negativos sobre el ahorro y la inversión, éstos podrían ser mitigados en gran medida

se lleve a cabo la fijación de nuevos coeficientes de amortización". En este sentido, ha de destacarse que en este momento se está trabajando en la elaboración de unas nuevas tablas de amortización. Por otra parte, y como medida incentivadora de la inversión, el R.D.-Ley 3/93 ha incrementado en un 50% los coeficientes de amortización para activos fijos materiales nuevos adquiridos entre el 3.3.93 y el 31.12.94.

⁴ Argumentos de este tipo pueden verse por ejemplo en: Due, J.F. y Friedlander, F. (1973); Informe Bradford (1977); Musgrave, R.A. y Musgrave, P.B. (1989) y Corona, J.F. (1987b).

⁵ Para un análisis de estos argumentos véase Corona, J.F. (1987b) y Fuentes, E. (1987).

con cláusulas más generosas de compensación de pérdidas o algún tipo de incentivo a la inversión. Los problemas derivados de la acumulación de rentas y tarifas progresivas no se plantean en un impuesto proporcional como el de sociedades. Subsiste, sin embargo, el problema de equidad por el aplazamiento del pago del impuesto. El grado en que se produce o no la doble imposición de beneficios retenidos depende de la medida en la cual tales beneficios se plasmen en el valor de las acciones, pero depende también de la importancia de los fenómenos de traslación. El análisis empírico no ha facilitado resultados claros en estos temas, con lo que el argumento de doble imposición no lo considero válido para proponer la eliminación del gravamen sobre las ganancias de capital por venta de acciones. Por último, entiendo que los problemas administrativos que pueden plantearse no son suficientes como para sugerir la inexistencia del gravamen.

Como norma general, el impuesto de sociedades español grava las ganancias de capital realizadas pero no las no realizadas. Se muestra así de acuerdo con la solución adoptada por la mayor parte de la doctrina, con las legislaciones comunitarias y con el Anteproyecto de Propuesta de base imponible de 1988. La excepción se produce cuando el incremento de valor de un activo se refleja en contabilidad y no ha sido expresamente autorizado por una ley. En este caso, aunque no se realiza la ganancia de capital, se genera la obligación al pago de impuestos. Este tratamiento da lugar al problema de liquidez antes comentado. Además supone un desincentivo a que las empresas ajusten el valor de sus activos para tener en cuenta la inflación, con el consiguiente riesgo de descapitalización (téngase en cuenta que, en ausencia de actualización, las amortizaciones se calcularían sobre el precio histórico de adquisición).

La conveniencia de someter a gravamen las ganancias de capital realizadas no significa que tengan la misma naturaleza que el resto de la renta. Si tienen peculiaridades, será preciso plantearse si pueden someterse al mismo tratamiento que las otras rentas o requieren un tratamiento especial. Tres son las principales posibilidades teóricas: tratamiento idéntico a la renta ordinaria, integración en el impuesto de sociedades con un tratamiento especial o impuesto independiente. La

elección de una de estas alternativas no ha sido unánime para los distintos autores⁶. En mi opinión, las ganancias de capital son una categoría especial de renta, con peculiaridades respecto de las rentas ordinarias, y que no pueden quedar sometidas al régimen general de los demás rendimientos gravados por el impuesto de sociedades⁷. Las principales peculiaridades de las ganancias de capital respecto de los rendimientos ordinarios son las siguientes:

- La renta ordinaria se grava a medida que se genera. En el caso de las ganancias de capital existen dificultades administrativas insalvables para gravarlas a medida que se devengan, lo que obliga a gravarlas en el momento de su realización.

- El carácter irregular en la realización de las ganancias de capital frente a las rentas ordinarias hace que generen una capacidad de pago distinta.

- El hecho de que se graven en el momento de realización hace que sean rentas más afectadas por la inflación. Será preciso excluir de gravamen la ganancia monetaria (V. apartado 1.2.2. posterior).

- El gravamen en el momento de realización origina el problema de la acumulación de rentas y la necesidad de aplicar sistemas de promediación. Este problema sólo afecta a los impuestos progresivos y no al impuesto de sociedades español que es proporcional.

- El aplazamiento en el pago del impuesto hasta el momento de la realización representa una ventaja para la ganancia de capital respecto de otras rentas que son gravadas a medida que se devengan.

Todas estas peculiaridades de las ganancias de capital las hace diferentes a otras rentas ordinarias. Ello conduce a la defensa de un tratamiento especial.

⁶ Por ejemplo, y en relación al impuesto independiente, Corona, J.F.(1987b) considera que es la solución óptima desde un punto de vista teórico aunque no sea aplicable en la situación actual de los sistemas fiscales. Fuentes, E.(1987), en cambio, entiende que los inconvenientes del impuesto independiente superan en todo caso a sus ventajas con lo que no es la mejor solución a aplicar.

⁷ Esta opinión es compartida también por otros autores como Corona, J.F.(1987b) y Sanchez, J.A.(1988).

Respecto de si debe o no existir un impuesto independiente, considero que en la situación actual es preferible gravar las ganancias de capital en el seno del impuesto de sociedades. Entre las razones que justifican esta opción destacan:

- Este sistema permite, al igual que el impuesto independiente, considerar las peculiaridades de las ganancias de capital.

- Eliminaría, o al menos atenuaría, los problemas que podría originar la aplicación de un impuesto independiente; por ejemplo:

- Separación entre este nuevo impuesto y el de la renta, y asignación de materias imponibles a cada uno de ellos.

- Costes administrativos de un nuevo impuesto (elaboración de censos propios, oficinas especializadas,...).

- Duplicidad en las funciones administrativas.

Si como señala Fuentes, E.(1987), la solución adoptada debe considerar el sistema fiscal concreto en que pretende instalarse, el hecho de que el impuesto independiente no exista en la actualidad parece aconsejar una reforma menos radical como la modificación del tratamiento de las ganancias de capital en el marco del impuesto de sociedades.

En el apéndice A se describe el tratamiento de las ganancias de capital en el impuesto de sociedades. Se refleja allí el carácter sintético de la renta en el impuesto de sociedades español. Ello significa que todas las partidas de la renta, rendimientos netos y variaciones patrimoniales, reciben el mismo tratamiento respecto a normas de cómputo y tipos aplicables. Las principales excepciones a este tratamiento general se refieren a la posibilidad de actualización de los precios de adquisición concedida por ciertas leyes de presupuestos, así como a la exención de plusvalías en caso de reinversión.

Esta integración de las ganancias de capital en el impuesto de sociedades con peculiaridades responde a la práctica más habitual en los países de la C.E.E.. Sólo Grecia y Portugal aplican un gravamen separado para este tipo de rentas. Ocurre,

sin embargo, que estas peculiaridades no son coincidentes en todos los países. Así la existencia de tipos de gravamen especiales o el tratamiento diferencial de las plusvalías a corto y largo plazo no son, en general, admitidos por la legislación española. No obstante, aunque esto suponga un alejamiento de ciertos países, está de acuerdo con el Anteproyecto de base imponible de 1988.

Por último, el incentivo a la reinversión aplicado por la legislación española supone una erosión de la base imponible, alejándola del criterio de renta extensiva. No obstante, podría justificarse atendiendo, por ejemplo, al derecho comparado. En efecto todos los países de la C.E.E., excepto Francia, así como el Anteproyecto antes citado incluyen una medida de este tipo. Ahora bien, el incentivo no suele consistir en la exención, sino en el diferimiento de la plusvalía, ya que suele exigirse que la base amortizable del activo excluya la plusvalía exenta. En este sentido, por tanto, la normativa española es más favorable que la de nuestros socios comunitarios.

1.1.3. Compensación de pérdidas

La posibilidad de compensar las pérdidas de un periodo con los beneficios de los cinco ejercicios siguientes, característica del impuesto de sociedades español, parece claramente insuficiente. Existen dos grupos de razones que conducen a esta conclusión:

a. Las enseñanzas de la doctrina

En ausencia de compensación de pérdidas, dos sociedades con el mismo beneficio total a lo largo de su existencia, es decir, con la misma capacidad económica, pagarán impuestos distintos. Aquella cuya renta se obtenga de un modo más irregular en el tiempo (unos años beneficios, otros pérdidas) estará sujeta a una obligación impositiva superior. El gravamen sobre la auténtica capacidad económica de las empresas exige la aplicación de mecanismos de compensación de pérdidas. La equidad es así el principal argumento para justificar la existencia de estos mecanismos. Sin embargo, no es el único. El fomento de las inversiones, los

posibles efectos reguladores sobre la coyuntura y la complementariedad con otros elementos de la estructura del impuesto de sociedades, reafirman la conveniencia de la compensación⁸.

b. El ejemplo de los países de la C.E.E. y las propuestas de los organismos comunitarios

Aunque en la mayor parte de los países comunitarios el plazo de compensación hacia adelante es de cinco años, hay que destacar que la ausencia de límite temporal es ya un hecho en Alemania, Irlanda y Reino Unido. Por otra parte, a diferencia de cinco de los estados, en España no es posible la compensación hacia atrás. A pesar de todo, y la vista del análisis comparado, no se puede decir que en el momento actual la situación española sea muy distinta a la de la media de los países comunitarios. La crítica a la situación española la fundamentamos, sin embargo, no tanto en la divergencia respecto de la actualidad de los países de la C.E.E., como en la tendencia que previsiblemente seguirán estos países. En este sentido hemos de destacar la Propuesta de Directiva de 1984 sobre Compensación de Pérdidas⁹, en la que se propone la compensación ilimitada hacia adelante y la posibilidad de compensar las pérdidas con beneficios de los tres ejercicios anteriores.

Existe una corrección que según el Informe Meade (1978) debería realizarse en el terreno de la compensación de pérdidas, y que no es admitida por la legislación española. Se trata de la adición a la pérdida nominal a compensar de los intereses correspondientes para tener en cuenta el paso del tiempo. Tal corrección no es efectuada por ningún país de la C.E.E. ni propuesta por las instituciones comunitarias. Ello, unido al coste recaudatorio y administrativo que supondría, hace que no consideremos necesaria la reforma en este aspecto.

⁸ Para una revisión de todos estos argumentos, véase Paredes, R. (1990).

⁹ D.O. C 253 de 20.9.84. Para un análisis de esta propuesta, véase Paredes, R. (1993).

1.2. EN PRESENCIA DE INFLACION

Los problemas de cuantificación de la renta de la sociedad se agudizan en presencia de inflación. En los apartados siguientes vamos a analizar si el impuesto de sociedades español logra la corrección de estos problemas.

1.2.1. Valor del activo a amortizar

El impuesto de sociedades español define la base amortizable del activo como el coste histórico de adquisición o producción. En periodos de estabilidad de precios, la deducción de la amortización permitiría ir imputando año tras año como coste de producción una parte del valor del bien de modo que, transcurrido el periodo de vida útil del activo, la suma de las dotaciones efectuadas constituyan un fondo que nos permita su reposición. Ahora bien, en épocas de inflación, el fondo total acumulado con las dotaciones anuales de amortización calculadas en función del coste histórico será insuficiente para permitir la reposición del bien. Se estará produciendo por esta vía una descapitalización de la empresa. En esta situación no se cumplirá la función financiera de la amortización, pero tampoco la función económico-contable (la cuenta de resultados no refleja el auténtico beneficio de la empresa), ni la fiscal (gravamen de unos beneficios monetarios que no reflejan una auténtica capacidad de pago).

Para la mayor parte de la doctrina el problema descrito justifica la aplicación de mecanismos correctores del efecto de la inflación¹⁰. En España, sin embargo, no

¹⁰ Por ejemplo, Musgrave, R.A. y Musgrave, P.B. (1989) consideran necesario ajustar al alza la base depreciable para tener en cuenta la inflación. Se basan principalmente en razones de equidad: la inflación eleva el valor nominal de la renta y a la sociedad se le exigen más impuestos por ella; de forma paralela deberían aumentar los valores nominales de las deducciones por depreciación.

Autores como Due, J.F. y Friedlander, F. (1973) consideran inadecuado corregir el efecto de la inflación mediante la utilización del precio de reposición como base amortizable. Según ellos, las empresas que utilizan un equipo capital de menor coste de adquisición tienen una ventaja comparativa respecto de las que adquirieron este mismo equipo a precios más altos y, en general, se benefician con la inflación. Admiten, por supuesto, que los fondos de amortización acumulados no permitirán la reposición del bien, pero

existe ningún mecanismo aplicado con carácter general y regular para corregir el efecto de la inflación. La técnica de corrección parcial utilizada por la legislación española ha sido la posibilidad de revalorización de los activos mediante el restablecimiento de la Ley de Regularización de Balances de 2 de julio de 1964. En los ejercicios en que este mecanismo ha sido utilizado (1979, 1980, 1981 y 1983), se permite la actualización del valor de adquisición de los activos según coeficientes legalmente establecidos, y sin que las plusvalías contables generadas queden sometidas a gravamen.

La valoración que podemos hacer de la regularización de balances es que ha resultado claramente insuficiente como mecanismo corrector de los efectos ocasionados por la inflación. Obsérvese que desde 1983 no se ha permitido ajuste alguno del valor de los activos, con el consiguiente efecto de descapitalización de las empresas, dado el contexto inflacionista en que se ha movido la economía española en los últimos años.

La ausencia de un mecanismo permanente de ajuste a la inflación, característica del impuesto de sociedades español, es compartida por todos los países de la C.E.E. con la única excepción de Dinamarca, que aplica un mecanismo de indicación de la base amortizable. La posibilidad de actualizar el valor de los activos en determinados periodos, como técnica de ajuste temporal, es establecida también en Francia, Grecia, Italia, Luxemburgo y Portugal. Por otra parte, el Anteproyecto de Propuesta de Directiva sobre armonización de la base imponible no considera los efectos de la inflación.

Esta escasez de mecanismos adecuados para corregir el efecto de la inflación en el plano comunitario hace que la crítica a la situación española en este terreno

entienden que los fondos adicionales para tal reposición deben provenir de otras fuentes.

Otros autores como Moles, P.(1982) y Ortiz, R.S.(1988) consideran que el coste histórico debe ser el punto de referencia para calcular los resultados ya que, en rigor, la función básica de la amortización es la imputación plurianual del coste de adquisición de un elemento. Las detracciones complementarias del beneficio con objeto de reponer el activo son auténticas reservas, que no procedería incorporar al precio de coste de los productos.

deba fundamentarse en consideraciones doctrinales y, particularmente, en la falta de equidad asociada a un sistema que permite el gravamen de unos beneficios monetarios.

1.2.2. Ganancias de capital monetarias

En presencia de inflación, el cálculo de las ganancias de capital como la diferencia entre el valor de enajenación y el valor de adquisición genera una ganancia de capital con un componente monetario que depende de la inflación acumulada durante el periodo de tenencia del activo. Incluso puede ocurrir que en términos reales no haya existido ganancia sino pérdida de capital.

La crítica a esta situación desde un punto de vista teórico surge porque, según la mayor parte de la doctrina, estas ganancias monetarias no representan un aumento de la capacidad económica, es decir, no forman parte del concepto extensivo de renta y por ello no deberían ser gravadas¹¹.

De nuevo la única técnica de ajuste temporal aplicada por la legislación española es la ya mencionada de Regularización de Balances.

Las deficiencias del impuesto de sociedades español en esta materia son compartidas por los demás países de la C.E.E.. Sólo en Dinamarca, Irlanda y Reino Unido se aplican sistemas que permiten una corrección aceptable de este problema. Por otra parte, el Anteproyecto de Propuesta de Directiva de marzo de 1988 tampoco considera los efectos de la inflación.

A pesar de que la situación española en este terreno está de acuerdo con el tratamiento en la mayor parte de los países comunitarios, considero que motivos de

¹¹ La opinión general expuesta no es compartida por algunos autores (Due, J.F. y Friedlander, F., 1973). Según ellos, los sujetos que obtienen ganancias de capital durante un periodo de inflación están en una situación mucho mejor que los que tienen activos de renta fija. Por ello, si bien es cierto que la inflación no aumenta su capacidad económica, se encuentran en mejor posición relativa que los perceptores de rentas fijas, de lo que siguen que este tipo de ganancias de capital deberían ser gravadas.

equidad horizontal justifican la crítica al gravamen de las ganancias de capital monetarias. Disponemos además de una razón adicional: el Impuesto sobre la Renta de la Personas Físicas permite realizar ajustes para corregir el componente monetario de las ganancias de capital. No existe, en mi opinión, ninguna justificación para mantener un tratamiento más gravoso en el impuesto de sociedades.

1.2.3. Valoración de existencias

Otro de los problemas que plantea la inflación en el cálculo de la base imponible del impuesto es el de elegir la contabilización adecuada de las existencias a efectos de la determinación del coste de las ventas. Existen diferentes criterios contables de valoración de inventarios. Por ejemplo, el método FIFO ("first in, first out") implica valorar el coste de las ventas de acuerdo con el coste más antiguo de las existencias. Por tanto, en épocas de inflación el beneficio calculado como diferencia entre el precio de venta y coste FIFO de tal venta incluye dos componentes: el beneficio real y el componente monetario del mismo que sería la diferencia entre el coste originario de la mercancía y el coste actual. El método LIFO ("last in, first out") implica valorar los inventarios de acuerdo con el coste de las últimas existencias compradas y, finalmente, el NIFO ("next in, first out") valora los inventarios en función del coste de reposición. De estos tres métodos, el primero supone, como hemos dicho, incluir un componente monetario en el beneficio; su aplicación da lugar a un aumento ficticio de la base imponible y, por consiguiente, a mayores impuestos; el LIFO elimina gran parte de ese componente monetario y, por último, el NIFO lo eliminará totalmente. Por tanto, si se desea que el impuesto de sociedades grave beneficios económicos y no haya elementos que inflen artificialmente la base imponible gravando beneficios monetarios, será preciso que se permita la aplicación de métodos tipo NIFO o al menos tipo LIFO.

El impuesto de sociedades español prohíbe expresamente la aplicación de los criterios LIFO y NIFO. La crítica, como en casos anteriores, se basaría en que los beneficios monetarios gravados con otros sistemas (FIFO y, aunque en menor medida, coste medio ponderado) no suponen un aumento de la capacidad

económica y no deberían gravarse.

Esta crítica se refuerza tras el análisis de la situación en los países de la C.E.E.. Si bien el criterio NIFO no está permitido en ningún caso, siete de los doce países comunitarios permiten la aplicación del LIFO. Además, de entre aquellos que no lo autorizan existen dos (Dinamarca y Francia) que permiten efectuar determinadas deducciones de la base con el fin de atenuar los efectos negativos de la inflación. Por otra parte, el Anteproyecto de armonización de base imponible, tan conservador en otros terrenos para efectuar ajustes por inflación, propone la admisión de criterios tipo LIFO.

* * * * *

La valoración global que puede hacerse respecto al ajuste a la inflación en el impuesto de sociedades español es negativa. En efecto, desde 1983 no se permite la actualización del valor de los activos fijos sin generar una plusvalía fiscalmente gravable. Por otra parte, los inventarios son valorados con sistemas que dan lugar al gravamen de unos beneficios monetarios. En presencia de inflación, esta carencia de ajustes supone gravar una magnitud superior a la renta extensiva que no representa, por tanto, una auténtica capacidad de pago¹².

¹² En este sentido, Corona, R. (1990) considera que en la legislación española, junto a las medidas temporales que contemplan el fenómeno inflacionista (regularización de balances), existen también medidas de carácter permanente (exención de plusvalías por reinversión, deducción por inversión, libertad de amortización, bonificación de las plusvalías en caso de fusiones, etc.). En mi opinión, estas últimas medidas no pueden considerarse como herramientas para compensar los efectos de la inflación. Suponen por supuesto una disminución de la carga fiscal para las empresas, pero tal disminución no se encuentra en relación con la inflación existente y, por tanto, si consideramos que compensan el aumento de carga fiscal que representa la inflación, tal compensación la efectuarían de una forma arbitraria.

2. TIPOS DE GRAVAMEN

El impuesto de sociedades español es un impuesto proporcional cuyo tipo general es del 35 %. Junto al tipo general se aplican tipos reducidos a determinadas entidades que no tienen en principio una finalidad típicamente lucrativa o que persiguen fines de carácter cooperativo o benéfico-social. Según González, V.(1988), estos tipos reducidos pueden fundamentarse en la consideración de que estas entidades tienen una capacidad impositiva menor que las que desarrollan actividades puramente empresariales, o en el deseo de fomentar ciertas formas societarias que cumplen fines de interés social. Sin embargo, estos tipos específicos son criticables pues introducen un diferente tratamiento fiscal para las distintas actividades o empresas, es decir, generan un fallo de neutralidad¹³.

La discusión teórica respecto de la conveniencia de un impuesto de sociedades proporcional o progresivo parece decantarse por el primero de ellos. Razones de equidad justifican esta opción. En efecto, gravar a tipos más altos a las sociedades con mayores beneficios, dado que, en última instancia, la carga tributaria es soportada por las personas físicas, supondría gravar más fuertemente a los propietarios de estas sociedades. No existe una relación entre el tamaño de la sociedad y el nivel de renta de sus accionistas, por lo que un impuesto progresivo atentaría contra la equidad.

La aplicación por parte de algunas legislaciones de un impuesto de sociedades progresivo no se suele justificar, sin embargo, en razones de equidad, sino más bien en el deseo de fomentar a la pequeña empresa. Esta vía para ayudar a la pequeña empresa es criticada por Musgrave, R.A. y Musgrave, P.B.(1989) pues consideran que "el tamaño de la empresa se encuentra más relacionado con el tamaño del activo que con los beneficios".

¹³ Esta opinión es compartida por Albi, E. (1989); Albi, E. y otros (1988); Corona, J.F. (1987a); González-Páramo, J.M. (1988) y Sanz, E. (1991), entre otros. Por ejemplo, según Sanz, E.(1991), desde una perspectiva teórica es rechazable la aplicación de tipos reducidos. En su opinión "si se desea proteger ciertas actividades debieran bonificarse los fondos a ellas dedicados, sin perjuicio de gravar al tipo general los beneficios generales por actividades no protegidas".

La preferencia teórica por el impuesto proporcional se ve acrecentada porque con un impuesto de este tipo no se plantean los problemas de progresividad en frío característicos de un impuesto progresivo. Todo ello, unido a que todos los países de la C.E.E. aplican un impuesto de carácter proporcional o levemente progresivo, conduce a una valoración positiva del impuesto de sociedades español en esta materia.

Respecto del nivel del tipo impositivo general en el contexto comunitario, ha de señalarse que el tipo español del 35% (aplicado también en Holanda y Reino Unido) se encuentra en el extremo inferior de la banda de tipos generales aplicados en la C.E.E., por lo que en este aspecto España se sitúa en una posición favorable¹⁴.

3. MECANISMOS DE INCENTIVACION DE LA INVERSION

El impuesto de sociedades español dispone de distintos instrumentos establecidos con la finalidad de incentivar la inversión. Entre ellos hay que distinguir los que actúan a través de una reducción de la base (exención por reinversión y amortizaciones aceleradas), a través de una reducción de la cuota (bonificaciones y deducción por inversión) y los que suponen una disminución de los tipos de gravamen.

El objetivo básico de todas estas medidas es lograr estimular la inversión. El enfoque teórico que subyace tras este planteamiento es el neoclásico según el cual el volumen de inversión realizada depende del coste de utilización del capital. Los estímulos fiscales permiten reducir este coste e incrementan de esta forma el volumen de inversión realizada.

¹⁴ En materia de armonización de los tipos nominales del impuesto de sociedades, se ha elaborado la Propuesta de Directiva de 1975 (D.O. C 253 de 5.11.75) que define una banda de tipos entre el 45 y 55% (para un análisis de este texto, véase Paredes, R. (1993)). La tendencia a la disminución de tipos experimentada por los países de la Comunidad en los últimos años nos hace prever que una propuesta de este tipo nunca será adoptada. Es por ello que la valoración del nivel en que se sitúa el tipo nominal en España no ha tenido en cuenta el contenido de esta propuesta.

Esta contribución a la inversión y al crecimiento económico no es el único objetivo al que pueden servir los incentivos fiscales. La potencialidad de estos mecanismos de adelantar o retrasar la realización de proyectos de inversión les concede grandes posibilidades en el campo de la política estabilizadora.

En los apartados siguientes va a realizarse una valoración de los incentivos fiscales en España utilizando distintos criterios: Eficacia, suficiencia, simplicidad administrativa y neutralidad. Se tendrá en cuenta además el tratamiento fiscal actual así como las líneas actuales de reforma en los países de la C.E.E..

3.1. EFICACIA

Los principales informes sobre reforma tributaria muestran su escepticismo respecto de la eficacia de los incentivos fiscales. Un estudio riguroso del tema exige el desarrollo de trabajos empíricos aplicados a una realidad y momento concretos. Los trabajos hasta ahora realizados para España, aún cuando no presentan resultados definitivos, parecen coincidir en la escasa utilidad y el elevado coste de estas medidas. De forma sintética, podríamos resumir los principales resultados de algunos de estos estudios, tal como han sido recogidos en González-Páramo, J.M.(1988 y 1990):

- Los resultados de los estudios cuantitativos son muy sensibles a la especificación de los modelos.

- En general, los efectos de los parámetros impositivos sobre la inversión neta son muy modestos. Algunos de los trabajos recientes realizados en España se limitan a establecer la existencia de una relación negativa entre el coste de uso del capital y la inversión. También para el caso español, el trabajo de Espitia, M. y otros (1988, 1989a y 1989b), referido al periodo 1965-1984, demuestra que las variaciones de los precios relativos de los bienes de capital y los costes financieros explican una parte mucho más sustancial de los cambios en el coste de uso del

capital que la variación atribuible a la fiscalidad de los beneficios.

- La relación coste-eficacia de los incentivos, medida como el cociente entre el incremento inducido de la inversión y el coste presupuestario de éstos, rara vez alcanza la unidad. En este sentido, han de destacarse las conclusiones de Espitia, M. y otros (1988, 1989a y 1989b) referidas a la economía española. En ellas se muestra la eficacia de los incentivos en el sector privado no eléctrico (cada peseta de gasto fiscal genera 1,85 ptas. de inversión), y la ineficacia en el caso de las empresas pertenecientes a los sectores público y eléctrico (algo menos de 0,5 ptas. de inversión por peseta de gasto fiscal).

- Los incentivos son en algunos casos procíclicos, mostrando un mayor efecto en las fases de auge que en las recesiones.

Respecto de la eficacia de las distintas medidas alternativas, y utilizando como indicador el estímulo a la inversión por dólar de pérdida de ingresos, Musgrave, R.A. y Musgrave P.B.(1989) obtienen unas conclusiones que podríamos resumir del modo siguiente: La amortización acelerada y el crédito a la inversión resultan preferibles a la reducción del tipo impositivo, ya que pueden limitarse fácilmente a la nueva inversión, mientras que la reducción del tipo ha de aplicarse a los beneficios de todas las inversiones, sean nuevas o viejas. La elección entre amortización acelerada y crédito a la inversión, bajo esta perspectiva, depende del periodo temporal considerado. Si se considera sólo el coste de inversión para el primer año de la nueva política, el crédito fiscal a la inversión será preferido a la amortización acelerada, pero ocurrirá lo contrario si se adopta una perspectiva más a largo plazo. Los resultados dependen además de cómo se comporte el stock de capital, ya que si la economía se expansiona, la ventaja de una recuperación posterior de ingresos que acompaña a la amortización acelerada se pospone, de tal modo que el crédito a la inversión será preferible a la amortización acelerada incluso a largo plazo.

3.2. SUFICIENCIA

Una segunda cuestión que se plantea en relación al tema de los incentivos fiscales es la de si la existencia de los mismos y la consiguiente reducción impositiva que generan, pueden poner en peligro la suficiencia del sistema fiscal para hacer frente a los gastos que debe realizar el Sector Público. A este respecto podrían defenderse dos enfoques teóricos diferentes. Uno de ellos consideraría que, aún cuando el efecto inicial de un incentivo a la inversión será una reducción de los ingresos impositivos, el incremento en la inversión y en la producción que el incentivo genera dará lugar a un aumento de la base imponible sometida a gravamen que compensará al menos en parte la reducción de ingresos, eliminando el problema de la insuficiencia. Un enfoque opuesto reflejaría el peligro de que un sistema de incentivos fiscales a la inversión entre en conflicto con la suficiencia del sistema y con el objetivo de desarrollo económico. La validez de uno de estos dos enfoques teóricos debe ser resuelta por el análisis empírico.

El estudio de si un determinado sistema de incentivos atenta contra la suficiencia del sistema debe partir, como paso previo, de la cuantificación del coste recaudatorio de tales incentivos. Este coste estaría justificado si los incentivos fuesen realmente eficaces, y si los recursos perdidos por esta vía pudieran ser recuperados con otras figuras tributarias alternativas sin ocasionar mayores distorsiones.

En lo relativo al coste recaudatorio de los incentivos en el caso español, hay que destacar la falta de conocimiento oficial, y ello pese a la existencia de un Presupuesto de Gastos Fiscales. Este documento ha sido criticado por la escasa fiabilidad de las cifras en él contenidas, especialmente en materia de impuesto de sociedades.

El profesor Trujillo, J.A.(1985) realiza una importante aportación en esta materia. Se propone cuantificar los gastos fiscales derivados de las desgravaciones por inversión y empleo en el impuesto de sociedades, para el caso español y en

relación al ejercicio 1983. Algunas de las principales conclusiones de este trabajo podrían resumirse así:

- La cuantificación presenta grandes dificultades por la falta de información. Uno de los problemas planteados ha sido el del tratamiento correcto de la existencia o no de cuota disponible para realizar las desgravaciones. El estudio se ha realizado bajo el supuesto de que las desgravaciones de un ejercicio que no pueden ser realizadas en el periodo se reparten por igual en los cuatro periodos siguientes, lo cual en muchos casos, especialmente en el de las empresas públicas, puede no ser posible.

- La relación entre el valor presente de las desgravaciones y el impuesto de sociedades pagado asciende a 2,65 para las empresas públicas y 1,99 para las privadas. Estos ratios reflejan la importancia cuantitativa de las desgravaciones por inversión y empleo respecto a la recaudación del impuesto, aunque por diversos motivos se considera que las cifras pueden estar algo sesgadas al alza.

- Respecto a los gastos fiscales unitarios, se estima que la pérdida de ingresos de la Administración por peseta invertida se encuentra alrededor de 13 céntimos para las empresas privadas y 12 para las públicas.

A pesar del avance que el trabajo de J.A. Trujillo representa, la cuantificación de los incentivos en España requiere aún de grandes esfuerzos. En cualquier caso, y en palabras del profesor González-Páramo, J.M.(1988), "cualquiera que sea la verdadera cifra parece que la pérdida de ingresos es lo suficientemente importante como para que se replantee la política de incentivos".

3.3. SIMPLICIDAD ADMINISTRATIVA¹⁵

La descripción del sistema de deducción por inversiones en España nos ha permitido distinguir dos regímenes diferentes: el régimen general, establecido en la Ley y el Reglamento del Impuesto de Sociedades y modificado por las leyes de presupuestos de cada año; y el régimen especial regulado en las leyes de presupuestos de cada año. Las modificaciones que las leyes de presupuestos han establecido en lo que afecta a los regímenes general y especial, no siempre han estado basadas en razones de carácter económico, sino más bien en consideraciones políticas. Se establecían en un ejercicio incentivos que se eliminaban en otro, sin tener en cuenta que los efectos temporales de un incentivo aplicable a un determinado ejercicio se extienden a lo largo de varios periodos impositivos. Se ha producido de este modo un solapamiento de distintos regímenes que ha complicado extraordinariamente la liquidación del impuesto.

Esta mayor dificultad para efectuar la liquidación por el impuesto genera, a su vez, una falta de equidad en contra de aquellos sujetos pasivos que, por disponer de un menor asesoramiento, no son capaces de aprovechar todos los gastos fiscales.

Por otra parte, esta mayor complejidad del tributo para el contribuyente se traduce también en una mayor dificultad para que la Administración gestione adecuadamente el sistema.

Finalizaremos este apartado destacando el avance que en esta materia supone la suspensión desde 1984 del régimen general y la aplicación exclusiva de los regímenes especiales de las leyes de presupuestos, dotados de una mayor simplicidad.

¹⁵ Para un análisis de la problemática teórica que plantea la administración de los incentivos fiscales, v. Lagares, M.J.(1974). En concreto, Lagares se plantea la conveniencia de la discrecionalidad o automatismo en la concesión de los incentivos y los problemas asociados a su conocimiento, evaluación y control.

3.4. NEUTRALIDAD

Como ya hemos señalado, el objetivo básico de un sistema de incentivos a la inversión será aumentar la proporción del P.I.B. que se destina a ésta. Ahora bien, un sistema de este tipo debería lograr el objetivo que se propone sin originar tratamientos fiscales distintos para las diferentes empresas, en función del sector en que se localizan, del activo en que invierten o de la forma en que financian sus inversiones. Se trataría así de dar cumplimiento al criterio de neutralidad que debe presidir la configuración de todo buen sistema fiscal.

La carencia de neutralidad impediría el logro de la eficiencia económica, ya que la asignación de los recursos se produciría en función de criterios fiscales y no de pura eficiencia económica. Por otra parte, este trato desigual para las distintas empresas, además de atentar contra la neutralidad, estaría en contra de la equidad horizontal o justicia fiscal.

En el caso español los estudios empíricos realizados han mostrado la falta de neutralidad del sistema de incentivos a la inversión. Se muestran a continuación los resultados básicos de los principales de estos estudios.

El análisis de los tipos medios efectivos a partir de los datos contables suministrados por el Banco de España y el Ministerio de Economía y Hacienda permite subrayar la gran dispersión entre los tipos efectivos aplicables a distintos sectores y empresas¹⁶ (Albi, E., 1987a; Albi, E. y otros, 1988 y González-Páramo, J.M., 1990). Los principales resultados obtenidos por este tipo de estudios podrían resumirse así:

a) Si se define el tipo medio como la relación entre el impuesto de sociedades pagado por la empresa y los recursos generados por ella (resultado neto más dotaciones por amortización, insolvencias y otros, más beneficios diferidos), puede

¹⁶ Cálculos de tipos medios efectivos se recogen también en Salas, V. (1985) y Espitia, M. y otros, (1989a y 1989c).

observarse que este índice presenta una gran disparidad para los distintos sectores industriales. Así, datos del año 1985 demuestran que el sector de extracción de minerales es el mejor tratado (2,3%), siendo el de transformación de metales el que alcanza un tipo medio más elevado (22,08%) (Albi, E. 1987a; Albi, E. y otros, 1988).

b) La dispersión de los tipos medios ha disminuido ligeramente entre 1983 y 1987. No obstante, la variabilidad es todavía alta y la asimetría en la distribución de tipos muy marcada (González-Páramo, J.M., 1990).

c) Se aprecia una cierta dispersión en los tipos medios efectivos calculados sobre bases imponibles positivas, debido a la diferente capacidad de las sociedades de hacer uso de las deducciones y bonificaciones fiscales del impuesto sobre los beneficios. Según la Memoria de la Administración Tributaria de 1988, estos tipos oscilan entre el 16,9% para empresas cuyos ingresos se sitúan entre 20 y 50 millones, y el 26% para las que ingresan entre 1.000 y 10.000 millones de pesetas (González-Páramo, J.M., 1990).

Por su parte los profesores Cuervo-Arango, C. y Trujillo, J.A. (1986), aplicando a la economía española la metodología de King, M. y Fullerton D.(1983), efectúan un cálculo de los tipos marginales efectivos para diferentes proyectos de inversión. El análisis realizado pone de manifiesto las siguientes conclusiones:

a) La combinación del Impuesto de Sociedades y del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas genera en España una estructura impositiva que grava de forma muy desigual los rendimientos de capital correspondientes a diferentes proyectos de inversión.

b) Se aprecia una importante disparidad en los tipos marginales efectivos que gravan diferentes proyectos de inversión. El activo cuyo tratamiento fiscal es más desfavorable son las existencias, seguido de la maquinaria y equipo. El uso intensivo de estos activos explica que el sector manufacturero sea el que soporta un tipo

impositivo medio ponderado más elevado. En lo que respecta a las formas de financiación, la más favorable fiscalmente es la deuda desgravable, y la más castigada las acciones sin cotización calificada en bolsa.

c) Los tipos efectivos marginales que gravan a las grandes empresas son inferiores a los de las pequeñas, debido a la menor proporción de existencias en aquellas y a una estructura financiera más favorable.

d) El efecto de la inflación es incrementar los tipos impositivos efectivos de todos los proyectos, excepto los que se financian con deuda. El tipo efectivo medio total de la economía aumenta linealmente con la tasa de inflación en la proporción de uno a uno; sin embargo, la dispersión de los tipos efectivos aumenta fuertemente con la inflación, lo que refuerza el carácter distorsionador de la estructura fiscal.

e) Cuanto mayor es la rentabilidad real de la inversión de una empresa mayor es también el tipo impositivo efectivo que soporta, lo que configura una situación de regresividad fiscal que penaliza la productividad de la inversión.

f) El establecimiento de la posibilidad de depreciación inmediata del activo fijo nuevo (Decreto-Ley 2/85), ha provocado un descenso generalizado de los tipos impositivos efectivos. En concreto, se ha producido la generalización de las subvenciones con tipos que pueden llegar a ser tan altos como el -111,5% que corresponde a la deuda desgravable con un 8% de inflación.

g) La supresión del impuesto de sociedades y de las desgravaciones anejas reduciría la dispersión de los tipos, dejando sin embargo prácticamente inalterado el tipo efectivo medio ponderado total.

h) Las desgravaciones por inversión parecen concentrarse en sectores relativamente poco generadores de empleo directo.

Tomando de nuevo como punto de partida la metodología de King, M. y

Fullerton, D.(1983), Espitia, M. y otros (1989a, 1989b y 1989c) analizan cuál ha sido la imposición efectiva que ha gravado los distintos bienes de capital en España en el periodo 1965-1984. Este estudio obtiene tipos impositivos marginales efectivos para los distintos activos en los diferentes periodos, sin desagregar (a diferencia del trabajo de C. Cuervo-Arango y J.A. Trujillo antes mencionado) ni por sectores de actividad económica, ni por formas de financiación de los activos. Incluye además estimaciones de la imposición efectiva media a partir de datos empresariales. Algunas de las principales conclusiones que se desprenden de este estudio podrían resumirse así:

a) Durante los años de consolidación de la crisis económica (1975-1978) tiene lugar un aumento de la imposición efectiva que soportan los beneficios empresariales.

b) La reforma de 1979 supone una reducción de los tipos impositivos efectivos debido a la introducción de estímulos fiscales a la inversión. Sin embargo, dicha reforma ha dado lugar a una gran dispersión de los tipos marginales efectivos aplicables a distintos activos. En concreto, las existencias son el activo peor tratado al mantenerse el criterio de valoración según coste histórico y no poderse acoger a la deducción por inversión. En el extremo opuesto, el material de transporte es el elemento que soporta un menor tipo efectivo debido principalmente a la posibilidad de aplicarle la deducción por inversiones.

c) La legislación española incluye dos mecanismos a los que puede acusarse de agudizar la dispersión de tipos. El primero es la aplicación de una desgravación fiscal por inversión que se aplica a un tipo fijo, independientemente de la vida útil del activo. La segunda es la doble amortización implicada en no disminuir de la base amortizable del activo el valor de la desgravación fiscal que se aprovecha con la inversión en un activo nuevo.

En resumen, según se desprende de los estudios empíricos hasta ahora realizados, los estímulos fiscales a la inversión aplicados en España son poco eficaces, presentan un elevado coste recaudatorio, complican extraordinariamente la liquidación y administración del impuesto, y generan una falta de neutralidad en el tratamiento fiscal de los distintos proyectos de inversión.

El análisis de la situación en otros países comunitarios muestra que, aunque ciertos países todavía permiten la deducción (en cuota o en base) por inversión (Bélgica, Grecia, Luxemburgo y Portugal), la tendencia general en los últimos años ha sido la eliminación de los incentivos de carácter general, subsistiendo sólo los incentivos aplicables a determinadas áreas o a ciertas actividades. La razón de este comportamiento ha sido que los estudios realizados para otros países han mostrado, como en el caso español, la escasa eficacia e importantes distorsiones que estas medidas generan.

El crédito fiscal a la inversión aplicado por la legislación española, a pesar de su reducción en los últimos años, choca con la tendencia más general de la reforma fiscal en los países de la C.E.E..

CONCLUSIONES

Este trabajo ha tratado de realizar un análisis de la normativa del impuesto de sociedades en España, centrándose en los que se han considerado los determinantes básicos de la carga fiscal efectiva por este impuesto: amortizaciones, variaciones patrimoniales, valoración de existencias, compensación de pérdidas, tipos impositivos nominales e incentivos a la inversión.

El análisis realizado ha mostrado que, como en el resto de los países de la C.E.E., el Impuesto de Sociedades español sigue un modelo teórico de renta extensiva, es decir, renta bruta menos gastos necesarios para la obtención de dicha renta. La comparación del impuesto español con el de otros países, en lo relativo a los seis temas analizados, se dificulta porque no existe un modelo único con el que efectuar la contrastación. En algunos temas concretos nos acercamos más al tratamiento de determinados países, mientras que en otros nos alejamos de esos mismos países. Pese a todo, y sin perjuicio de las discrepancias en temas puntuales planteadas en el epígrafe segundo, podemos concluir que el impuesto de sociedades aplicado en España se encuentra, en general, en la línea de los impuestos aplicados por nuestros socios comunitarios.

La valoración del impuesto de sociedades español desde una perspectiva doctrinal, y considerando como modelo teórico a seguir el criterio de renta extensiva ha puesto de manifiesto una serie de críticas. Destacan entre ellas:

a) Los coeficientes de amortización actualmente en vigor están contenidos en unas tablas que han quedado desfasadas ante el proceso de modernización tecnológica. Existen activos para los que ni siquiera se han aprobado coeficientes a aplicar.

b) Insuficiencia de las disposiciones sobre compensación de pérdidas recogidas por la legislación española. Tanto razones de carácter puramente doctrinal, particularmente de equidad, como la mayor permisividad de algunos países de la

C.E.E. y de una Propuesta de Directiva comunitaria, justifican un juicio negativo al tratamiento actual de esta partida en España.

c) Ausencia de ajustes por inflación en las partidas afectadas por ella: amortizaciones, ganancias de capital y valoración de existencias. Desde 1983 no se ha aplicado ninguna medida para corregir los efectos de la inflación en la valoración del activo fijo de las empresas. No se permiten además sistemas de valoración de inventarios tipo LIFO para reducir el componente monetario del beneficio.

En el contexto inflacionario en que se mueve la economía española, esta falta de ajuste da lugar al gravamen de unos beneficios monetarios que no representan una auténtica capacidad de pago. Así pues la crítica en este aspecto concreto se ha basado principalmente en razones doctrinales, dado que el ajuste por inflación, en especial en lo relativo a valoración de activos fijos, no es práctica habitual en los países de la Comunidad.

d) Existencia de un esquema de incentivos a la inversión que, según parecen apuntar los estudios empíricos hasta ahora realizados, son poco eficaces, tienen un elevado coste recaudatorio, complican la liquidación del impuesto para el contribuyente y la gestión para la Administración, y generan además una falta de neutralidad en el tratamiento fiscal de los distintos proyectos de inversión que impide el logro de la eficiencia económica y de la equidad impositiva.

El que el impuesto de sociedades español acumule los problemas mencionados constituye un argumento fundamental para proponer su reforma. Los recientes cambios normativos del impuesto en el sentido de hacer más generosa la compensación de pérdidas para las nuevas actividades empresariales y aumentar los coeficientes de amortización de las antiguas tablas han estado motivados en el deseo de favorecer la creación de nuevas empresas e incentivar la inversión privada. Más allá de estas reformas parciales se requiere una reforma integral del impuesto que de respuesta a todos los problemas denunciados por la doctrina en el contexto de la nueva Comunidad Europea.

APENDICE A

NORMATIVA DEL IMPUESTO DE SOCIEDADES EN ESPAÑA. DESCRIPCION

SUMARIO

A.1. AMORTIZACIONES (36)

A.2. INCREMENTOS Y DISMINUCIONES PATRIMONIALES (52)

A.3. VALORACION DE EXISTENCIAS (64)

A.4. COMPENSACION DE PERDIDAS (67)

A.5. TIPOS DE GRAVAMEN (70)

A.6. DEDUCCIONES POR INVERSION (74)

A.1. AMORTIZACIONES

1. CONCEPTO DE AMORTIZACION.

2. CAUSAS DE DEPRECIACION.

3. ELEMENTOS AMORTIZABLES.

- A) Inmovilizado material.
- B) Inmovilizado inmaterial.
- C) Gastos amortizables.

4. ELEMENTOS NO AMORTIZABLES.

5. PRINCIPIOS GENERALES DE AMORTIZACION.

- A) Forma de amortizar.
- B) Comienzo de la amortización.
- C) Límites de amortización.
- D) Continuidad de las amortizaciones.
- E) Amortización mínima.

6. METODOS DE AMORTIZACION

- A) Amortización basada en Tablas oficiales.
- B) Amortización degresiva.
- C) Planes de amortización.
- D) Amortización probada a posteriori por el contribuyente.

7. CASOS ESPECIALES DE AMORTIZACION DEL INMOVILIZADO MATERIAL.

- A) Libertad de amortización.
- B) Activos revertibles.
- C) Elementos usados.
- D) Bienes revalorizados.
- E) Bienes adquiridos por arrendamiento financiero.
- F) Empresas de arrendamiento financiero.
- G) Repuestos para inmovilizado.
- H) Fusiones y escisiones de empresas.

8. TIPOS DE ACTIVOS Y METODOS QUE LES SON APLICABLES.

- A) Inmovilizado material
- B) Inmovilizado inmaterial

9. BASE AMORTIZABLE. CONSIDERACION DE LA INFLACION.

- A) Base amortizable. Inmovilizado material.
- B) Base amortizable. Inmovilizado inmaterial.
- C) Consideración de la inflación.

10. COEFICIENTES DE AMORTIZACION.

1. CONCEPTO DE AMORTIZACION

- **Concepto** (art. 43.1 RIS): Cantidades destinadas a compensar la depreciación de los bienes del inmovilizado material o inmaterial, siempre que dicha depreciación sea efectiva y se halle contabilizada.

- Contabilización significa que no es gasto deducible la amortización no contabilizada (art. 115.2 RIS).

- Amortización efectiva (art. 13 f LIS y 45 RIS): Calculada de acuerdo con uno de los sistemas siguientes¹:

- Amortización basada en las tablas oficialmente aprobadas sin exceder el coeficiente máximo ni superar el plazo máximo de amortización.
- Sistema de amortización degresiva.
- Amortización según plan formulado por el titular y aceptado por la Administración.
- Amortización probada por el contribuyente cuando no está calculada conforme a los métodos anteriores².

- También amortizables los gastos de proyección plurianual (art. 44.3 RIS).

¹ Hay dos diferencias entre la LIS y el RIS en cuanto a la definición del requisito de efectividad. En relación a la amortización según las tablas, el RIS exige no superar el plazo de amortización establecido como máximo por el Ministerio de Hacienda. Se añade además el sistema de amortización degresiva.

² Como destaca Gota, A. (1988), en la normativa anterior a 1978, la norma general era la depreciación efectiva estimada por el sujeto pasivo, siendo los coeficientes y periodos máximos una simple excepción probatoria. El RIS eleva a sistema de amortización esa excepción probatoria, considerando que la norma general es la amortización según las tablas.

2. CAUSAS DE DEPRECIACION (art. 44.1 RIS)³

- Utilización física o desgaste del bien por el uso.
- Simple paso del tiempo.
- Progreso técnico.

3. ELEMENTOS AMORTIZABLES

A) INMOVILIZADO MATERIAL (art. 44.1 y 52 RIS)

- Que se deprecien necesariamente por simple paso del tiempo, utilización física y obsolescencia técnica, es decir, vida útil necesariamente limitada.
- Utilizables por un tiempo superior a un periodo impositivo.
- Efectivamente incorporados al patrimonio del sujeto pasivo.
- Directamente relacionados con la actividad del sujeto pasivo.

B) INMOVILIZADO INMATERIAL (art. 44.3, 65 y 66.1 RIS)

- Que se deprecien necesariamente, es decir, vigencia temporal limitada sin posibilidad de prórrogas.
- Figuren contabilizados.
- Adquiridos mediante contraprestación.
- En todo caso, se incluyen como amortizables:
 - Concesiones administrativas concedidas por plazo determinado.
 - Derechos reales de uso y disfrute convenidos por plazo limitado y mediante

³ La pérdida de valor de un activo causada por accidente es también una causa de depreciación. Sin embargo, no se computa como amortización sino como disminución patrimonial o gasto deducible, según los casos (art. 50 RIS: "Pérdidas por envilecimiento y deterioro").

contraprestación.

· Elementos de la propiedad industrial (marcas, patentes...), obtenidos mediante contraprestación y cuya utilización está fijada para un plazo determinado e improrrogable.

C) GASTOS AMORTIZABLES (art. 67 RIS)

- Aquellos gastos diferidos o de distribución plurianual con una de las siguientes notas características:

- Tienen proyección económica futura.
- Excede su utilidad del ejercicio económico en que se contraen.

4. ELEMENTOS NO AMORTIZABLES

- Terrenos (art. 44.2 RIS): Vida útil no limitada.

- Edificios (art. 44.2 RIS): No amortizable el valor del terreno.

- Inmovilizado en curso (art. 44.4 RIS): No amortizable de acuerdo con el criterio de inicio de amortizaciones en el momento de entrada en funcionamiento (art. 46.2 R.I.S.)⁴.

- Derechos de traspaso (art. 66.2 RIS).

- Fondo de comercio salvo que su depreciación sea irreversible, efectiva y probada (art. 66.2 RIS)⁵

- Concesiones administrativas transmisibles cuando dentro de la actividad del sujeto pasivo figure la de transmisión de los bienes y derechos amparados por dicha concesión (art. 66.3 RIS).

⁴ Sin embargo, como señala González, V.(1988), no está en línea con el criterio reglamentario de considerar el simple paso del tiempo como una causa de la depreciación de los activos.

⁵ Los profesores Albi, E. y García, J.L.(1992) entienden que a partir del 1.1.90, por la Ley de Sociedades Anónimas, no es de aplicación el art. 66.2 RIS en lo relativo al Fondo de Comercio. El art. 194 de la indicada ley establece que el Fondo de Comercio es amortizable cuando se haya adquirido a título oneroso. Es por ello que consideran que su amortización se puede tratar como una pérdida de patrimonio que se pone de manifiesto por anotación contable realizada por mandato de la legislación mercantil.

La posibilidad de amortización del Fondo de Comercio es confirmada en el art. 11 del R.D.-Ley 5/90 que modifica el art. 14 LIS admitiendo la deducibilidad de la amortización del Fondo de Comercio, siempre que su depreciación sea irreversible, efectiva y probada.

5. PRINCIPIOS GENERALES DE AMORTIZACION

A) FORMA DE AMORTIZAR

- La amortización se aplicará sobre la totalidad de los bienes amortizables y elemento por elemento (art. 46.1 RIS). Por tanto, no está autorizado amortizar en bloque o por grupos homogéneos de elementos⁶.

- Excepción: Las instalaciones complejas especializadas pueden constituir un único elemento susceptible de amortización (art. 46.7 y 46.8 RIS).

B) COMIENZO DE LA AMORTIZACION (art. 46.2 RIS)

- Inmovilizado material: entrada en funcionamiento⁷.

- Inmovilizado inmaterial: Momento de adquisición.

- Entrada en funcionamiento o momento de adquisición en fecha distinta al primer día del período impositivo: exigencia de prorratear la amortización desde ese momento.

C) LIMITES DE AMORTIZACION⁸

- Límites cuantitativos:

- Anual (art. 46.5 RIS): La amortización que supere a la admitida fiscalmente se

⁶ Esta regla sirve para lograr el cumplimiento del principio de efectividad. El art. 46.1 RIS señala además que cuando se trata de elementos de naturaleza análoga o sometidos a similar grado de utilización, la amortización podrá practicarse sobre el conjunto de ellos. Entiendo que esta precisión no contradice el criterio de amortización elemento por elemento porque, como se señala también en el indicado artículo, en todo momento deberá poderse conocer la parte de la amortización acumulada correspondiente a cada bien.

⁷ Esta regla deriva del principio de devengo que exige la asociación entre ingresos y gastos. Un bien de inversión no contribuye a generar ingresos hasta su entrada en funcionamiento, y por ello sólo puede deducirse la amortización desde ese momento. Sin embargo, si se tiene en cuenta que la amortización es la expresión contable de la depreciación, y una de las causas de depreciación es el paso del tiempo, parece que el momento de adquisición del activo debería marcar el inicio de las amortizaciones.

⁸ Estos límites derivan del principio de independencia de ejercicios. Según este principio, cada ejercicio económico debe soportar sus propios ingresos y gastos sin que se produzcan desplazamientos de unos ejercicios a otros.

considera saneamiento de activo y no es deducible.

• Total (art. 46.3 RIS): La suma de las amortizaciones efectuadas no puede exceder del valor por el que figure contabilizado el bien.

- Límites temporales:

• No son deducibles las amortizaciones practicadas en un ejercicio correspondientes a otro distinto (art. 46.4 RIS).

• Cada elemento deberá amortizarse dentro del periodo de vida útil. Las amortizaciones fuera de este periodo son saneamiento de activo, no deducible (art. 46.6 RIS)⁹.

• Concepto de vida útil (art. 49 RIS): Periodo en que, según el criterio de amortización adoptado, debe quedar totalmente cubierto su valor. En elementos amortizables según tablas oficiales, la vida útil es el periodo máximo de las tablas¹⁰.

D) CONTINUIDAD DE LAS AMORTIZACIONES

- Para un mismo elemento no podrán aplicarse, ni simultánea ni sucesivamente, distintos sistemas de amortización, es decir, existe obligación de aplicar el sistema inicialmente elegido hasta la total amortización (art. 47 RIS).

- Excepciones:

• Cambio degresivo-lineal en un determinado periodo (v. sistema de porcentaje constante).

• Posibilidad de rectificar los planes de amortización (v. planes de amortización).

• Fusión y escisión. Posibilidad de amortizar los bienes con un sistema distinto al que tenían antes de la fusión o escisión cuando la empresa receptora solicite un plan especial.

E) AMORTIZACION MINIMA¹¹

- Concepto (art. 48 RIS): Todo elemento amortizable se considerará depreciado anualmente al menos en el porcentaje suficiente para cubrir su valor total de activo en el

⁹ Esta regla deriva también del principio de independencia de ejercicios y es un caso particular de la anterior (art. 46.4 RIS), ya que toda amortización practicada una vez superado el periodo de vida útil corresponde a otro ejercicio.

¹⁰ La vida útil de un elemento puede prorrogarse por el periodo en que dure la inactividad en los casos de paralización temporal, bajo determinados requisitos recogidos en el art. 49.3 RIS.

Otra situación que puede prolongar el periodo de utilización de un elemento se deriva de la realización en el mismo de reparaciones importantes que pueden suponer incluso su ampliación o mejora. La posibilidad de prolongar en este caso la vida útil es analizada por Delgado, A. (1987). Considera que la respuesta se haya implícita en los arts. 42, 67, 114 y 115 del RIS.

¹¹ La existencia de una amortización mínima obligatoria es el resultado de la aplicación del principio de independencia de ejercicios. Se trata de un tema que ha suscitado una gran polémica debido a la deficiente redacción del Reglamento. Se ha discutido sobre su legalidad, su forma de cálculo para los elementos amortizados por distintos sistemas, su retroactividad y sobre los efectos de incumplir el requisito de dotar la amortización mínima.

transcurso de su vida útil. Existe así una amortización mínima obligatoria a efectos fiscales¹².

- Efectos:

(a) La amortización mínima no contabilizada no es deducible debido al requisito de contabilización (art. 43 RIS).

(b) La amortización mínima disminuye el valor neto contable a efectos del cálculo de las variaciones patrimoniales (art. 131.4 RIS).

(c) En ningún caso la suma de las amortizaciones efectuadas podrá exceder del valor por el que figure contabilizado el bien que se amortiza (art. 46.3 RIS). Según se desprende del art. 48, "efectuadas" parece indicar practicadas de acuerdo con la normativa de este impuesto, es decir, incluye las amortizaciones mínimas.

(d) Las amortizaciones mínimas deberán actualizarse, es decir, deberán tenerse en cuenta en el cálculo de la Cuenta de Actualización Ley de Presupuestos de 1983 (art. 5 del R.D. 382/84).

6. METODOS DE AMORTIZACION

- En el contexto del RIS, existen tres métodos de amortización:

- Amortización basada en Tablas oficiales.
- Método degresivo.
- Plan de amortización.

- Cuando la amortización no sea calculada según estos métodos, el contribuyente está obligado a probar la amortización practicada ante la Administración.

A) AMORTIZACION BASADA EN TABLAS OFICIALES (art. 58 RIS)

- Aplicable de modo general cuando el sujeto pasivo no haya optado por la aplicación de otro sistema.

- Tablas oficiales (Disp. Transitoria 1ª del RIS): O.M. de 23.2.65 y Orden de 21.12.68.

- Las tablas fijan un coeficiente máximo y un periodo máximo. La amortización no podrá superar el coeficiente máximo de las tablas, ni dotarse más allá del periodo máximo. Existe además la obligación de practicar la amortización mínima. Entre el coeficiente máximo de las tablas y el mínimo (derivado del periodo máximo), la empresa tiene absoluta libertad para fijar la

¹² Respecto de los elementos amortizables según las Tablas oficiales, el apartado segundo del art. 48 RIS considera como amortización mínima la cuota lineal necesaria para cubrir el valor del elemento a amortizar en el periodo máximo de amortización fijado en las tablas. Para los elementos amortizados según otros sistemas, el RIS no explica cómo debe entenderse la amortización mínima.

dotación por amortización sin demostrar que responde a un desgaste efectivo del activo¹³.

B) AMORTIZACION DEGRESIVA (art. 54 RIS)

- Concepto: Sistemas que permiten dotar mayores amortizaciones en los primeros años de vida del activo.

- Requisitos de los activos (art. 54.5 y 54.6 RIS):

- Vida útil ≥ 3 años.
- Adquiridos nuevos o contruidos por la propia empresa.
- Elementos:
 - Maquinaria e instalaciones de tipo industrial o agrícola.
 - Equipos de transporte (no vehículos automóviles para uso del personal).
 - Equipos de informática.
 - Instalaciones hoteleras.
 - Producciones cinematográficas y fonográficas, en ciertos casos.
- Nunca aplicable a:
 - Activos inmateriales.
 - Edificios (salvo integrados en instalaciones complejas especializadas).
 - Instalaciones de carácter administrativo, mobiliario y material de oficina.

- Métodos: Porcentaje constante y suma de dígitos¹⁴.

- Método de porcentaje constante

• Consiste en aplicar un porcentaje constante sobre el valor pendiente de amortizar (art.54.2 RIS)

• Proceso:

(1) Elección de un periodo de amortización comprendido entre el máximo de las tablas y el mínimo que se deduce del coeficiente máximo de las tablas (art. 54.4 RIS).

(2) Cálculo del coeficiente de amortización lineal obtenido a partir del periodo de amortización elegido (coef. lineal = $100/\text{periodo elegido}$).

(3) Cálculo del porcentaje constante ponderando el coeficiente lineal con un factor de ponderación que oscila entre el 1,5 y 2,5 en función del periodo de amortización elegido. En ningún caso, el porcentaje constante obtenido podrá ser inferior al 11%.

¹³ Los coeficientes de las tablas se entienden aplicables cuando hay una utilización normal. El art. 58.3 RIS permite un aumento de los coeficientes de las tablas para aquellos activos que experimenten una mayor depreciación como consecuencia de una utilización superior a la normal.

¹⁴ Una aclaración de la forma de cálculo de las amortizaciones con estos sistemas exigiría ejemplos numéricos. Al objeto de no extender la exposición estos ejemplos no se incluyen aquí, pero pueden consultarse para este fin: Génova, A.(1983); González, V.(1988); Sanz, E.(1991); Buireau, J. y Cervantes, C.J.(1989); Albi, E. y García, J.L.(1992); Gonzalo, L.(1990) y Moreno, M.C. y Paredes, R.(1992), entre otros.

(4) Cálculo de la amortización deducible fiscalmente que será el producto del porcentaje constante por el valor del bien pendiente de amortizar.

• Para que la amortización deprecia por este método no se prolongue indefinidamente, cuando el saldo pendiente de amortizar antes del cierre del ejercicio sea inferior al importe de la cuota lineal que correspondería en función del periodo de amortización elegido, dicho saldo se amortizará en el mencionado ejercicio (Excepción al principio de continuidad de las amortizaciones).

- Método de suma de dígitos (art. 54.3 RIS)

(1) Elección del periodo de amortización (art. 54.4 RIS) que deberá estar comprendido entre el periodo máximo de las tablas y el mínimo que se deduce del coeficiente máximo consignado en ellas.

(2) Asignación de un valor numérico a cada uno de los años del periodo de amortización. En concreto, al ejercicio de puesta en funcionamiento se le asignará un valor numérico igual al periodo de amortización expresado en años. A los ejercicios siguientes se les asignarán valores numéricos sucesivamente decrecientes en una unidad hasta llegar al último ejercicio del periodo de amortización que tendrá un valor numérico igual a la unidad.

(3) Cálculo de la suma de dígitos. Se obtiene mediante la adición de los valores numéricos asignados en el punto anterior.

(4) Determinación de la cuota por dígito que será igual al cociente entre el valor amortizable y la suma de dígitos.

(5) Cálculo de la amortización deducible que será igual al producto de la cuota por dígito por el dígito asociado al ejercicio en cuestión calculado según el punto (2).

C) PLANES DE AMORTIZACION (art. 55 a 57 RIS)

- Posibilidad de solicitar a priori un Plan de amortización cuando circunstancias de carácter permanente determinen una depreciación distinta a la permitida con los métodos anteriores (art. 55.1 RIS).

- Requisitos (art. 55.2 RIS):

• **Objetivos:** Elementos de inmovilizado material nuevos o de inmovilizado inmaterial provenientes de programas de I+D.

• **Territoriales:** Situada o realizados en España.

• **Registrales:** Inclusión de los elementos en la contabilidad principal y en la auxiliar con separación de los restantes elementos de activo.

- Posibilidad de rectificación bajo ciertas condiciones (art. 57 RIS) (Excepción al principio de continuidad de las amortizaciones).

D) AMORTIZACION PROBADA A POSTERIORI POR EL CONTRIBUYENTE (art. 45.2 RIS)

- Obligación del contribuyente de probar la amortización practicada ante la Administración Tributaria cuando no haya sido calculada según los métodos anteriores.

7. CASOS ESPECIALES DE AMORTIZACION DEL INMOVILIZADO MATERIAL

A) LIBERTAD DE AMORTIZACION

- Activos mineros. Sociedades que desarrollen actividades de explotación o investigación de yacimientos minerales y demás recursos geológicos. Aplicable a activos mineros durante un plazo de 10 años (art. 59.1 RIS y Ley 6/77 de Fomento de la Minería).

- Interés Preferente y Fomento Forestal. Aplicable a los sujetos pasivos que a la entrada en vigor de la LIS disfrutasen del régimen de libertad de amortización al amparo de la Ley de Industrias de Interés Preferente de 1963 y de Fomento de la Producción Forestal de 1977. Plazo: el concedido en aquellas leyes (art. 59.2 RIS).

- Hidrocarburos. Aplicable a sociedades que tengan por objeto la investigación y explotación de hidrocarburos. Amortización según Ley 21/74 y R.D. 2362/76 (art. 59.3 RIS).

- Sociedades Anónimas Laborales. Libertad de amortización de los elementos de activo afectos a su actividad. Plazo: 5 años contados desde el primer ejercicio económico (Ley 15/86 de Sociedades Anónimas Laborales).

- Investigación y desarrollo (R.D.-Ley 8/83 sobre tecnología y Ley 27/84 sobre Reconversión y Reindustrialización). Aplicable a:

- Maquinaria y bienes de equipo destinados a actividades de I+D (5 años).
- Intangibles unidos a programas y proyectos de I+D (5 años).
- Edificios destinados a I+D (7 años).

- Libertad de amortización del R.D.-Ley 2/85 sobre Medidas de Política Económica

- Carácter general de la libertad de amortización.
- Aplicable a ciertos activos fijos materiales nuevos.
- Inversión realizada entre 9.5.85 y 31.12.85.

- Exposición Universal Sevilla 1992, V Centenario del Descubrimiento de América y Juegos Olímpicos Barcelona 1992 (Ley 12/88 de 25 de marzo).

B) ACTIVOS REVERTIBLES (art. 60 RIS)¹⁵

- Aplicable a entidades que exploten concesiones que hayan de revertir al Estado, Comunidades Autónomas o Administraciones Públicas Territoriales.

¹⁵ Comentarios y ejemplos numéricos que ayudan a una mejor comprensión de la forma de amortizar los activos revertibles se incluyen por ejemplo en de Fernando, F. (1983); Delgado, A. (1987); Sanz, E. (1991) y Albi, E. y García, J.L. (1992).

- Inmovilizado no revertible: Normas generales de amortización.
- Inmovilizado revertible. Dos amortizaciones:
 - Amortización Técnica. Normas generales aunque el periodo que reste de la concesión sea inferior a la vida útil del elemento.
 - Amortización por reversión. Lineal durante el periodo de la concesión¹⁶.

C) ELEMENTOS USADOS (art. 61 RIS)

Posibilidad de amortizar según uno de los dos sistemas siguientes:

(1) Basado en el valor de adquisición.

- Nuevo coeficiente máximo: Doble del señalado en las tablas.
- Nuevo periodo máximo: La mitad del señalado en las tablas (por exceso, computando años completos).

(2) Basado en el coste originario.

- Coeficiente máximo de las tablas.
- Nuevo periodo máximo: $p_m = p_t - (C-V)/(C_m \cdot C)$

siendo C: Coste originario para la empresa vendedora.

V: Valor de adquisición para la adquirente del elemento usado.

p_t : Periodo máximo de las tablas.

C_m : Coeficiente máximo de las tablas (tanto por uno).

$(C-V)/(C_m \cdot C)$, se toma el número por defecto.

D) BIENES REVALORIZADOS (art. 62 RIS)

- Revalorización permitida fiscalmente: Amortizaciones calculadas sobre nuevos valores netos a partir del ejercicio siguiente al de regularización.

- Amortización mínima = $NVNC/n$
- Amortización máxima = $NVNC/n \times 1,5$

siendo NVNC: Nuevo valor neto contable del elemento.

n: número de ejercicios que restan de su periodo máximo según las tablas.

- Revalorización practicada voluntariamente: Amortización según el criterio aplicado anteriormente, es decir, no puede incrementarse el coeficiente o el periodo de amortización. En ciertos casos, no podrá recuperarse la revalorización efectuada.

¹⁶ En los casos de sustitución de activos, las dotaciones de amortización por reversión al Fondo de Reversión se aumentan o disminuyen, según proceda, en la parte que corresponde a la diferencia entre el coste de adquisición del bien incorporado y el del bien sustituido sin tener en cuenta las amortizaciones técnicas practicadas.

E) BIENES ADQUIRIDOS POR ARRENDAMIENTO FINANCIERO (art. 63 RIS)

- Base amortizable: Valor residual por el que se ejercite la opción de compra.
- Según sistema aplicable a elementos usados.

F) EMPRESAS DE ARRENDAMIENTO FINANCIERO (Ley 26/88 sobre Disciplina e Intervención de Entidades de Crédito)

- Base amortizable: Coste de las inversiones - valor residual.
- Plazo: Periodo estipulado en el contrato.
- Para contratos con opción de compra los plazos mínimos son:
 - 2 años para bienes muebles.
 - 10 años para inmuebles o establecimientos industriales.
 - El importe anual de la cuota de leasing correspondiente a la recuperación (amortización) del bien deberá permanecer igual o tener carácter creciente a lo largo del periodo contractual.

G) REPUESTOS PARA INMOVILIZADO (art. 64 RIS)

- Posibilidad de amortizar en iguales condiciones que el elemento inmovilizado al que figuran afectos. Requisitos:
 - Que se trate de piezas o componentes perfectamente identificables.
 - Que sean de aplicación exclusiva a determinados elementos de inmovilizado.
- Incorporación del repuesto al inmovilizado en sustitución de otro: consideración como gasto de la parte pendiente de amortización del repuesto incorporado.

H) FUSIONES Y ESCISIONES DE EMPRESAS

Reglas para la amortización de los elementos que se incorporan o escinden:

- En general, por el mismo sistema que tenía cada elemento antes de efectuarse la fusión o escisión.
- En particular, el sistema de la empresa subsistente o escindida previa formulación de un Plan de amortización (Excepción al principio de continuidad de las amortizaciones).

8. TIPOS DE ACTIVOS Y METODOS QUE LES SON APLICABLES

A) INMOVILIZADO MATERIAL

- Sistema basado en tablas oficiales.
- Sistema degesivo.
- Plan de amortización.
- Amortización probada.
- Sistemas especiales aplicados en casos particulares.

B) INMOVILIZADO INMATERIAL¹⁷

- Sistema basado en tablas oficiales (art. 58 RIS). No está prohibido. Por tanto, puede aplicarse, aún con la incertidumbre que supone que no existan coeficientes aprobados para este tipo de bienes¹⁸.
- Sistema degesivo (art. 54 RIS). No está autorizado.
- Plan de amortización. Sólo aplicable a elementos de inmovilizado inmaterial provenientes de programas de I+D.
- Amortización probada: No está prohibida, por lo que puede aplicarse.

¹⁷ Los arts. 65 y 66 del RIS tratan sobre el inmovilizado inmaterial. No se expresan allí los métodos de amortización aplicables. Para determinar los métodos fiscalmente admitidos debemos acudir a los requisitos exigidos por los distintos métodos y ver si pueden ser aplicados al inmovilizado inmaterial.

¹⁸ El que en las tablas oficiales no existan coeficientes para un determinado activo no impide que pueda aplicarse este sistema de amortización. En efecto, según el art. 58.2 RIS, cuando un elemento amortizable no tenga fijado coeficientes de amortización, el sujeto pasivo podrá aplicar provisionalmente el que se juzgue apropiado por asimilación a los aprobados.

9. BASE AMORTIZABLE. CONSIDERACION DE LA INFLACION

A) BASE AMORTIZABLE. INMOVILIZADO MATERIAL

- En general, el precio histórico de adquisición o coste de producción (art. 52.2 RIS).
- Precio de adquisición: Precio de compra + gastos accesorios hasta la efectiva puesta en funcionamiento (transporte, seguro de transporte, carga y descarga instalación, etc) (art. 40.2 RIS).
- Coste de producción: Precio de adquisición de materias primas y otras auxiliares + costes directamente imputables + fracción correspondiente de los costes indirectos (art. 40.3 RIS).
- Consideración de los intereses:
 - Pagados después de la fecha de entrega del elemento patrimonial: en ningún caso incluidos en el precio de adquisición (art. 53.1 RIS).
 - Pagados en el periodo de construcción hasta la entrega y puesta a disposición. Posibilidad de incluir en el valor de adquisición cuando se refieran a proyectos de larga duración (art. 53.2 RIS).

B) BASE AMORTIZABLE. INMOVILIZADO INMATERIAL

- En general, el precio histórico de adquisición (art. 65.2 RIS) definido según el art. 40.2 RIS).
- Inversión en programas de I+D de nuevos productos y procesos industriales: la valoración debe incluir los gastos efectuados con tal finalidad directamente por la empresa y los que provengan de los trabajos y suministros realizados por otras entidades.

C) CONSIDERACION DE LA INFLACION

- No existe un mecanismo aplicado con carácter general y regular para indiciar la base depreciable.
- Base depreciable en los casos de revalorización voluntaria o al amparo de leyes especiales de carácter fiscal: valores actualizados (art. 62 RIS).
- Revalorizaciones voluntarias:
 - Nunca por encima del valor normal de realización o de mercado.
 - Generación de un incremento de patrimonio gravado.

- Revalorizaciones autorizadas fiscalmente¹⁹:

- Posibilidad de restablecer y modificar la Ley de Regularización de Balances de 2 de julio de 1964 dentro de la Ley de Presupuestos con efectos durante el periodo de aplicación de la misma.

- Leyes que han restablecido la Ley de 1964: Ley 1/79 de P.G.E. para 1979, Ley 42/79 de P.G.E. para 1980, Ley 74/80 de P.G.E. para 1981, Ley 9/83 de P.G.E. para 1983.

- Normas de actualización:

- Carácter voluntario de la revalorización, siempre que los activos cumplan una serie de condiciones.

- Aplicación de coeficientes máximos al valor del activo según el año de adquisición/actualización.

- Aplicación de coeficientes máximos a las amortizaciones según el año de dotación.

- Exención de la plusvalía contable derivada de la actualización.

- Nuevo valor contable: nunca por encima del valor actual de mercado.

10. COEFICIENTES DE AMORTIZACION

* SISTEMA DE TABLAS²⁰

- El coeficiente elegido debe estar comprendido entre el coeficiente máximo de las tablas y el mínimo (obtenido a partir del periodo máximo de las tablas).

* SISTEMA DEGRESIVO

- Los coeficientes aplicados se obtienen a partir de los datos consignados en las tablas.

¹⁹ Para más detalles sobre las normas de regularización de balances, pueden consultarse, por ejemplo: Piedrabuena, E.(1981); Moreno, F.(1981); Peinado, J.L.(1981); Sopena, J.(1984); Albi, E. y García, J.L.(1992) y Corona, R.M.(1990).

²⁰ Las tablas de amortización actualmente vigentes son las recogidas en la O.M. de 23.2.65, de 21.12.68 para empresas de transportes y comunicaciones, y de 31.5.91 en relación a equipos electrónicos para el tratamiento de la información. Por otra parte, como medida encaminada a incentivar la inversión empresarial, el R.D.-Ley 3/93 de 26 de febrero ha permitido un incremento de los coeficientes de amortización para activos fijos materiales nuevos afectados al desarrollo de la actividad empresarial del sujeto pasivo y puestos a su disposición entre el 3.3.93 y el 31.12.94. Estos activos podrán amortizarse en función del coeficiente que resulte de multiplicar por 1,5 el coeficiente máximo previsto en las tablas de amortización oficialmente aprobadas.

*** PLAN DE AMORTIZACION**

- Los coeficientes de amortización son los reflejados en el plan solicitado por el contribuyente y aprobado por la Administración.

A.2. INCREMENTOS Y DISMINUCIONES PATRIMONIALES²¹

1. CONCEPTO.

- A) Alteraciones patrimoniales.
- B) Supuestos no considerados incrementos y disminuciones patrimoniales, aunque exista alteración del patrimonio.
- C) Incrementos patrimoniales que no se gravan.
- D) Disminuciones patrimoniales que no se deducen.

2. FORMA DE CALCULO. CRITERIOS GENERALES.

3. FORMA DE CALCULO. CRITERIOS CONCRETOS.

- A) Reversión de activos.
- B) Enajenación de valores mobiliarios.
- C) Enajenación de títulos de sociedades transparentes.
- D) Enajenación de derechos de suscripción.
- E) Aportaciones no dinerarias a sociedades u otras entidades.
- F) Separación de socios y disolución de sociedades.
- G) Fusión y escisión de sociedades.
- H) Canje y conversión de valores.
- I) Amortización de acciones y participaciones sociales.
- J) Indemnizaciones por pérdidas y siniestros.
- K) Descubrimiento de elementos ocultos.
- L) Permuta de bienes o derechos.
- LL) Subarriendo o traspaso.

4. EXENCION DE PLUSVALIAS POR REINVERSION.

5. TIPOS DE GRAVAMEN APLICABLES.

²¹ El art. 15 de la LIS en que se recoge el concepto y tratamiento fiscal de los incrementos y disminuciones patrimoniales ha sido reformado por la Disposición Adicional 5ª (apdo. 4) de la Ley 18/91 de IRPF. El resultado de esta reforma está recogido en estas páginas.

1. CONCEPTO

- **Definición** (art. 15.1 LIS y 126.1 RIS): Son incrementos y disminuciones de patrimonio, las variaciones en el valor del patrimonio del sujeto pasivo puestas de manifiesto por una alteración en su composición distinta de las que se incluyen a efectos de la determinación de los rendimientos netos²².

A) **ALTERACIONES PATRIMONIALES**²³ (art. 127 RIS)²⁴

- Transmisión onerosa de elementos patrimoniales (incluidas las derivadas de ventas forzosas en virtud de procedimientos judiciales o administrativos o de expropiación o enajenación forzosa).

- Adquisiciones y enajenaciones a título lucrativo (no se someten al impuesto los incrementos y disminuciones de patrimonio que se pongan de manifiesto con ocasión de donaciones que tengan la consideración de partidas deducibles).

- Incorporación al patrimonio del sujeto pasivo de dinero, bienes o derechos.

- Sustitución de un derecho que forma parte del patrimonio del sujeto pasivo por otro bien o derecho como consecuencia de la especificación o del ejercicio de aquél.

- Cancelación de obligaciones con contenido económico.

²² Según esta definición, las variaciones patrimoniales tienen un carácter residual respecto de los rendimientos netos. La diferencia fundamental entre ambos componentes de la renta reside en el carácter regular o periódico de los rendimientos, frente al carácter esporádico o aislado de las variaciones patrimoniales.

²³ Para una explicación de los puntos aquí enumerados, véase por ejemplo: González, V. (1988), Sanz, E. (1991) y Albi, E. y García, J.L. (1992).

²⁴ La alteración en la composición del patrimonio es el principal supuesto para determinar la existencia de una variación patrimonial. No es, sin embargo, el único, ya que también se consideran incrementos o disminuciones patrimoniales los puestos de manifiesto por simple anotación contable (ar. 15.1 LIS y 126 RIS). Su tratamiento es el siguiente:

- Los incrementos se computan salvo cuando están expresamente exentos por preceptos legales. Ej. Leyes de Presupuestos para 1979, 1980, 1981 y 1983; Ley 76/80 de 26 de diciembre sobre Régimen Fiscal de Fusiones de Empresas.

- Las disminuciones de patrimonio no se deducen, salvo las que correspondan a disminuciones de valor consecuencia de pérdidas por depreciación que no se hayan computado como amortización y producidas durante el periodo impositivo (art. 15.1. LIS modificado por el art. 11 del R.D.-Ley 5/90 de 20 de diciembre).

- Permuta de bienes o derechos patrimoniales.
- Pérdidas justificadas que no deriven de rendimientos netos negativos.
- Indemnizaciones percibidas que no correspondan a operaciones o valores de explotación.
- Enajenación o amortización de acciones propias adquiridas previamente.
- Reducción de capital con devolución de aportaciones a los socios mediante entrega de bienes incluso en los casos de disolución de la sociedad.
- Enajenación de derechos de suscripción en determinados supuestos.
- Descubrimiento de elementos ocultos, es decir, que no figurasen en la contabilidad del sujeto pasivo o que, aún figurando, no constasen en el balance presentado con la declaración por este impuesto.

B) SUPUESTOS NO CONSIDERADOS INCREMENTOS O DISMINUCIONES PATRIMONIALES (art. 15.2 LIS, modificado por el R.D.-Ley 5/90 de 20 de diciembre, y art. 128 del RIS)²⁵

- División de la cosa común y en general disolución de comunidades y separación de comuneros, salvo que como consecuencia de los mismos se produzca una alteración de los valores de los bienes y derechos previamente contabilizados.
- Aportaciones de capital efectuadas por los socios o partícipes durante el ejercicio, incluidas primas de emisión de acciones, y las aportaciones que éstos realicen para reponer el patrimonio de conformidad con los art. 163.1 y 260.4 del Texto Refundido de la L.S.A..
- Rendimientos obtenidos por la sociedad y sometidos a gravamen.
- Reducción de capital social. No obstante, cuando la reducción de capital tenga por finalidad la devolución de aportaciones, el importe de ésta minorará el valor neto contable de los valores afectados, hasta su anulación. El exceso que pudiera resultar tributará como rendimiento del capital mobiliario.

C) INCREMENTOS PATRIMONIALES QUE NO SE GRAVAN (art. 129 RIS)

- Los incrementos de patrimonio que se encuentran sujetos al Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones²⁶.
- Los incrementos de patrimonio puestos de manifiesto por simple anotación contable cuando las leyes los excluyen de tributación.

²⁵ Un análisis de los supuestos de delimitación negativa de las variaciones patrimoniales se realiza, por ejemplo, en González, V.(1988) y Pérez, F.(1980).

²⁶ A partir de la Ley 29/87 del Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones, los incrementos de patrimonio originados por transmisiones lucrativas se excluyen de este último impuesto y se someten al Impuesto de Sociedades.

D) DISMINUCIONES PATRIMONIALES QUE NO SE DEDUCEN (art. 15.2 LIS, modificada por el R.D.-Ley 5/90, y art. 130 RIS)

- Liberalidades.
- Pérdidas que procedan del ejercicio de actividades.
- Pérdidas en el juego.
- Cantidades retiradas por los socios en concepto de reducción de capital, distribución de beneficios o reparto del patrimonio social.
- Partidas no deducibles fiscalmente.
- Disminuciones no justificadas.
- Disminuciones de patrimonio puestas de manifiesto por simple anotación contable, salvo las que correspondan a disminuciones de valor consecuencia de pérdidas por depreciación que no se hayan computado como amortización y producidas durante el periodo impositivo (art. 15.1 LIS modificado por el art. 11 del R.D. 5/90 de 20 de diciembre).

2. FORMA DE CALCULO. CRITERIOS GENERALES

- Variaciones patrimoniales = Valor de enajenación - valor neto contable (art. 131.1 RIS).
- Valor de enajenación²⁷ = Importe real de la enajenación - gastos accesorios y tributos por cuenta del transmitente (art. 15.5 LIS).
- Valor neto contable (V.N.C.) = Valor de adquisición + mejoras y ampliaciones + revalorizaciones contables - amortización acumulada según la normativa de este impuesto - provisiones admitidas fiscalmente - coste de enajenaciones parciales (art. 42 RIS).
- Concepto de precio de adquisición y coste de producción (art. 40 RIS).
 - Precio de adquisición = Precio de compra + gastos accesorios hasta la efectiva puesta en funcionamiento (transporte, seguro de transporte, carga y descarga, instalación ...).
 - Coste de producción = Precio de adquisición de materias primas y auxiliares + costes directos imputables al producto + parte imputable de los costes indirectos.
- Posibilidad de discrepancia entre V.N.C. a efectos fiscales (aplicable para la

²⁷ Según Sanz, E. (1991), hubiese sido más correcto utilizar el término valor de salida para evitar que se entienda que la enajenación es el único determinante de variación patrimonial. En particular, el valor de enajenación puede ser: el valor real de la transacción, valor de cotización en bolsa, valor a efectos del Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones, valor de mercado, etc, según el supuesto concreto.

determinación de las variaciones de patrimonio computables fiscalmente), y el V.N.C. reflejado en contabilidad. Causas (Sanz, E., 1991):

- Discrepancia entre valoración contable y fiscal en el momento de adquisición de un activo.
- Deducción contable de amortizaciones no admitidas como gasto fiscalmente deducible²⁸.
- Dotación contable a provisiones que no han sido admitidas como gasto a efectos fiscales²⁷.
- Amortización mínima no aplicada²⁹.

- En particular (art. 131.2 RIS):

- Adquisiciones o transmisiones a título lucrativo. Los valores de adquisición o enajenación son los determinados a efectos del Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones.
- Operaciones vinculadas. Valoración según los precios que serían acordados en condiciones normales de mercado entre sociedades independientes.
- Variaciones patrimoniales de carácter contable. Se calculan como la diferencia entre los valores contables.

- Consideración de la inflación: no se aplica de modo regular un sistema para corregir los efectos de la inflación³⁰.

²⁸ Según el art. 42.1 b del RIS, para calcular el V.N.C. a efectos fiscales, sólo pueden deducirse las amortizaciones cuando hayan sido calculadas de acuerdo con la normativa del impuesto y las provisiones autorizadas fiscalmente.

²⁹ Según establece el art. 131.4 RIS, el V.N.C. de los elementos amortizables no será en ningún caso superior al que resultaría de haber aplicado en cada ejercicio la amortización exigida por el art. 48 R.I.S.. Ello supone un aumento del incremento de patrimonio por el importe de las amortizaciones mínimas no dotadas y es un medio de sancionar el incumplimiento del requisito de amortización mínima.

³⁰ Como forma de ajustar la valoración de los activos para tener en cuenta la inflación, la Disposición Transitoria segunda de la LIS admite que las Leyes de Presupuestos restablezcan la vigencia de la Ley de Regularización de Balances de 2 de julio de 1964. Esta facultad ha sido ejercitada en las Leyes de Presupuestos de los años 1979, 1980, 1981 y 1983.

3. FORMA DE CALCULO. CRITERIOS CONCRETOS³¹

A) REVERSION DE ACTIVOS (art. 132 RIS)

- Para entidades que exploten concesiones que hayan de revertir al Estado, Comunidades Autónomas y Administraciones Públicas Territoriales.

- Generación de un incremento o disminución patrimonial en el momento de la reversión.

- Importe = Amortizaciones acumuladas no revertidas - reparaciones exigidas por el ente concedente para la recepción de los bienes.

B) ENAJENACION DE VALORES MOBILIARIOS (art. 15.7 LIS y 133 RIS)

- Variaciones patrimoniales = Valor de enajenación - V.N.C.

- Valor de enajenación = Valor de cotización en la fecha de la enajenación o en la inmediata anterior dentro del trimestre precedente - gastos de enajenación soportados por el transmitente.

• Valor de cotización = Importe efectivamente abonado, en los casos siguientes:

- Títulos que no cotizan o no hayan cotizado en el último trimestre.
- La enajenación se efectúe a un precio superior al de cotización.
- Enajenación realizada en una situación de cotización suspendida.

- V.N.C. = Coste medio de adquisición de los títulos enajenados = Coste medio de títulos poseídos x nº de títulos vendidos.

• Coste medio de los títulos poseídos = Cociente entre el precio de adquisición de los títulos homogéneos (de igual naturaleza, nominal, emisor, derechos, etc) y el nº de títulos poseídos.

• Cálculo del precio de adquisición. Consideraciones:

- Acciones total o parcialmente liberadas: Precio de adquisición = Importe realmente satisfecho³².

³¹ Para una descripción y análisis más detallado de estos criterios concretos, véase por ejemplo. Albi, E. y García, J.L.(1992); González, V. (1988) y Sanz, E.(1991).

³² La excepción a esta regla general se produce cuando el acuerdo de ampliación de capital se hubiese efectuado antes del día 1 de enero de 1979. En este caso, se toma como coste de adquisición la base imponible señalada en el antiguo Impuesto sobre las Rentas del Capital y que será igual al valor nominal de las acciones. La justificación de este tratamiento aparece en la exposición de motivos de la Orden de 7 de febrero de 1980: "evitar la doble imposición o la inoperancia de una exención válidamente concedida".

- Los gastos de compra suponen un aumento de precio de adquisición.
- Derechos de suscripción. En ocasiones se descuentan del precio de adquisición de los títulos para determinar la variación patrimonial (véase apartado D).
- Provisión por depreciación de valores mobiliarios dotada según la normativa fiscal: Disminuyen el precio de adquisición.

C) ENAJENACION DE TITULOS DE SOCIEDADES TRANSPARENTES (art. 15.7 b LIS y art. 134 RIS)

- Variaciones patrimoniales = Valor de enajenación - V.N.C.

- V.N.C. = Coste de adquisición y titularidad (art. 384 RIS) = Valor de adquisición + beneficios no distribuidos imputados en el periodo de tenencia (art. 380 RIS).

D) ENAJENACION DE DERECHOS DE SUSCRIPCION (art. 75 RIS)³³

D.1. Derechos de suscripción de acciones con cotización

- No tributan en el momento de la venta de los derechos (ni como rendimiento ni como variación patrimonial).

- Tributan en el momento de la venta de las acciones como variación patrimonial. Suponen una disminución del precio de adquisición de las acciones y un aumento de la variación patrimonial³⁴.

- Las sociedades pueden optar por reflejar el valor real de sus carteras. Reglas (art. 75.2 RIS)³⁵:

• Determinación de la parte del valor de adquisición que corresponde a los derechos enajenados. Medio: Igualación de los costes unitarios por título antes y después de la ampliación en curso, teniendo en cuenta la provisión correspondiente a los valores de que se trate.

• Dicha parte del valor de adquisición se reducirá del valor de activo de los títulos de los que procedan los derechos enajenados.

• La diferencia entre el neto percibido y la reducción practicada según los apartados anteriores es incremento o disminución patrimonial en el ejercicio de enajenación de los derechos.

D.2. Derechos de suscripción de acciones sin cotización

- Tributan como incremento patrimonial en el momento de la venta de los derechos.

³³ El R.D.-Ley 1/89 de 22 de marzo estableció tratamientos diferentes para la tributación de los derechos de suscripción según procedan de valores que coticen o no en Bolsa.

³⁴ Este mismo tratamiento recibe la transmisión de derechos de suscripción resultante de ampliaciones de capital realizadas con objeto de incrementar el grado de difusión de las acciones de una sociedad con carácter previo a su admisión a negociación en Bolsa, siempre que se cumplan una serie de requisitos.

³⁵ Esta opción es obligatoria cuando por la enajenación de los derechos de suscripción se originase una valoración negativa de la cartera de valores.

E) APORTACIONES NO DINERARIAS A SOCIEDADES U OTRAS ENTIDADES (art. 15.7 c LIS y art. 135 RIS)³⁶.

- Variaciones patrimoniales = Diferencia entre el valor de adquisición de los bienes o derechos aportados y el mayor de los siguientes:

- Valor nominal de las acciones o participaciones sociales recibidas por la aportación añadiendo el importe de las primas de emisión.

- Valor que resulte de los informes incorporados como anexos a las correspondientes escrituras de constitución o de aumento de capital social.

- Valor de cotización en Bolsa de los títulos recibidos en el día en que se formalice la aportación o en el inmediato anterior.

- Valoración del bien aportado según los criterios del Impuesto sobre el Patrimonio Neto.

F) SEPARACION DE SOCIOS Y DISOLUCION DE SOCIEDADES (art. 15.7 d LIS y art. 136 RIS)

- Variación patrimonial para el socio = Valor real de los bienes recibidos como consecuencia de la separación o de la cuota de liquidación social - Valor de adquisición del título o participación del capital que corresponde a aquella cuota.

G) ESCISION, FUSION Y ABSORCION DE SOCIEDADES (art. 15.7, d LIS y art. 137 RIS)

El incremento o disminución patrimonial se computará por la diferencia entre el valor de adquisición de los títulos, derechos o valores representativos de la participación del socio y el valor de los títulos, numerario o derechos recibidos.

Lo dispuesto en el párrafo anterior no será de aplicación a las operaciones acogidas al régimen especial para fusiones, escisiones, aportaciones de activos y canjes de valores de la Ley 12/91 de 16 de diciembre.

H) TRANSMISION, AMORTIZACION, CANJE Y CONVERSION DE VALORES CALIFICADOS DE RENDIMIENTO EXPLICITO (art. 15.7 e LIS y arts. 138 y 139 RIS)

En el caso de transmisión, amortización, canje o conversión de valores calificados de rendimiento explícito, representativos de la cesión a terceros de capitales propios, se considerará incremento o disminución de patrimonio la diferencia entre el valor de transmisión, amortización, canje o conversión de los mismos y su valor de adquisición.

³⁶ Esta forma de cálculo es aplicable sin perjuicio del régimen especial para fusiones, escisiones, aportaciones de activos y canjes de valores de la Ley 12/91, de 16 de diciembre. Por otra parte, la Ley 12/88 de 25 de mayo de Beneficios Fiscales relativos a la Exposición Universal Sevilla 1992, a los actos conmemorativos del V Centenario del Descubrimiento de América y a los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992, y la relativa a Madrid Capital Europea de la Cultura 1992, han establecido exenciones para los incrementos de patrimonio por aportaciones no dinerarias de bienes, valores mobiliarios y, en general, de toda clase de derechos que figuren contabilizados en el activo social, efectuados a título lucrativo a ciertas entidades relacionadas con los acontecimientos mencionados, y con destino a la ejecución del objeto asignado a las citadas Sociedades Estatales y al cumplimiento de sus fines.

Como valor de canje o conversión se tomará el que corresponda a los valores que se reciban.

I) AMORTIZACION DE ACCIONES Y PARTICIPACIONES SOCIALES (art. 140 RIS)

- Amortización de las propias acciones o participaciones. Generación de un incremento patrimonial cuando el precio de rescate resulte inferior al valor nominal de la acción o participación.

- Ejercicio en que se entiende obtenido el incremento: aquél en que definitivamente se acuerde la amortización de los títulos, siempre que se hubiesen reflejado, entre tanto, por su precio de rescate.

J) INDEMNIZACIONES POR PERDIDAS Y SINIESTROS (art. 15.7 g LIS y art. 142 RIS)

- Variación patrimonial = Indemnización reconocida - la parte del valor de adquisición que corresponda a la pérdida sufrida en los elementos patrimoniales que no constituyen valores de explotación.

K) DESCUBRIMIENTO DE ELEMENTOS OCULTOS (art. 143 RIS)

- Generación de un incremento patrimonial cuando la Administración Tributaria conozca la existencia de elementos patrimoniales no reflejados en contabilidad o en las declaraciones correspondientes a este impuesto.

- Importe = Valor real de los bienes o derechos ocultos minorado en la parte que el sujeto justifique ha sido financiada por:

- Deudas con terceros también ocultas.
- Aportaciones de capital que no figurasen en la contabilidad o declaración.
- Beneficios no distribuidos que hayan formado parte con anterioridad de bases imponibles liquidadas por este impuesto.

L) PERMUTA DE BIENES O DERECHOS (art. 15.7 h de LIS y art. 144 RIS)

- Variación patrimonial = Valor de mercado del bien o derecho que se recibe - Valor de adquisición del bien o derecho que se cede o entrega.

LL) TRASPASO (art. 15.7 f LIS)

El incremento patrimonial se computará a la cedente por el importe que le corresponda en el traspaso.

4. EXENCION DE PLUSVALIAS POR REINVERSION (art. 15.8 LIS y arts. 146 a 155 RIS)³⁷

- Exención de plusvalías: Los incrementos patrimoniales que se pongan de manifiesto en la transmisión de elementos materiales de activo fijo de las empresas necesarios para la realización de sus actividades empresariales no serán gravados, siempre que el importe total de la enajenación se reinvierta cumpliendo una serie de requisitos (art. 146 RIS).

- Plusvalías aptas para acogerse a la exención: Derivadas de transmisiones onerosas y lucrativas, de indemnizaciones por siniestros y de permuta de elementos de inmovilizado material³⁸.

REQUISITOS PARA ACOGERSE A LA EXENCION

1) Naturaleza de los activos transmitidos (art. 147 RIS)

- Elementos de inmovilizado material. Categorías:

- Terrenos sobre los que se desarrolla, total o parcialmente, la actividad de la empresa³⁹.
- Edificios y otras construcciones.
- Maquinaria, instalaciones y utillaje.
- Elementos de transporte interior y exterior (no vehículos de turismo para uso del personal).
- Mobiliario y enseres.
- Equipos para procesos de información.
- Investigaciones mineras.

- Utilizables durante un tiempo superior al periodo impositivo.

- Afectos y necesarios para el ejercicio de la actividad empresarial desarrollada por la

³⁷ La posibilidad de exención de ciertas plusvalías en caso de reinversión es una de las peculiaridades del tratamiento de los incrementos de patrimonio respecto de los rendimientos ordinarios. En este apartado se resume la normativa sobre exención de plusvalías. Para un tratamiento más detallado del tema, puede consultarse: Gonzalez, V.(1988); Robledo, G.(1988); Sanz, E. (1991); Albi, E. y García, J.L.(1992) y Argiles, J.L.(1990).

³⁸ Con motivo de la EXPO-92, del V Centenario del Descubrimiento de América y de los Juegos Olímpicos de Barcelona 92, la Ley 12/88 de 25 de marzo ha establecido la exención de los incrementos de patrimonio que se pongan de manifiesto con motivo de las indemnizaciones percibidas por sujetos pasivos afectados por expropiaciones efectuadas para la realización de las obras necesarias para la celebración de los acontecimientos anteriores (arts. 8.2 y 23.2 de la ley citada).

³⁹ El art. 147.2 RIS establece reglas especiales para la exención de los incrementos patrimoniales puestos de manifiesto en la transmisión de terrenos rústicos y urbanos que se encuentren en determinadas circunstancias.

sociedad.

- Que no se hallen cedidos a terceros para su uso, con o sin contraprestación.

2) Naturaleza de los activos en que se materializa la reinversión (art. 148.1 RIS)

- Debe tratarse de alguno de los activos recogidos en el art. 147 RIS.
- Afectos a la actividad empresarial desarrollada por el sujeto pasivo.
- No es necesario que se trate de activos fijos nuevos.
- Deben permanecer en la empresa hasta su total amortización o pérdida⁴⁰.

3) Plazo de reinversión⁴¹

- Dos años siguientes a la fecha de transmisión (art. 148.1 b RIS).
- Año anterior a la fecha de transmisión cuando exista relación directa entre la enajenación y la reinversión correspondiente (art. 148.1 c RIS).
- 4 años siguientes a la fecha de transmisión previa formulación de un plan de reinversión y la inversión durante los dos primeros años de al menos el 25% del total del incremento (art. 149 RIS).
- Plazo superior a 4 años cuando el plazo de cobro resulte superior a dicho periodo. Se exige presentar un plan de reinversión ajustado a las condiciones de cobro (art. 152 RIS).

4) Importe a reinvertir

- No es la plusvalía, sino:
 - Transmisión onerosa: precio de enajenación (art. 148.1 a RIS).
 - Transmisión lucrativa: valor del activo donado a efectos del Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones (art. 151 RIS).
 - Indemnizaciones por siniestros: importe de la indemnización.
 - Permuta: la reinversión se materializó por la recepción del elemento recibido a cambio.
- Reinversión parcial: se eximirá de gravamen la parte proporcional del incremento patrimonial que corresponde a la cantidad invertida (art. 150 RIS).

⁴⁰ Esta exigencia se recoge en el art. 148.1 d RIS, mientras que el art. 15.8 LIS sólo exige la permanencia de 2 años para bienes muebles y de 10 años para inmuebles, excepto que el importe obtenido por su transmisión o el valor neto contable, si fuese menor, se apliquen a la adquisición de nuevos elementos que deberán mantenerse durante el periodo que restase para completar los 2 o 10 años, según la naturaleza del elemento enajenado. Por este motivo se puede considerar que el requisito reglamentario carece de fundamento. Además parece contrario a los fines que persigue la exención por reinversión pues obligaría a mantener en la empresa activos que pueden encontrarse técnicamente obsoletos. Para una discusión sobre el tema, véase, por ejemplo, Robledo, G. (1988).

⁴¹ Las fechas de transmisión y reinversión serán las de formalización de los respectivos contratos en documento público o privado que reúna alguno de los requisitos señalados en el art. 1227 del Código Civil.

5) Incompatibilidad con otros regímenes (art. 155 RIS)

- Cualquier incentivo a la inversión establecido o que se establezca.
- Deducción por inversión en activos fijos nuevos⁴².
- Bonificaciones en cuota por rendimientos de préstamos y empréstitos.

5. TIPOS DE GRAVAMEN APLICABLES

- Consideración de las variaciones patrimoniales como renta ordinaria. Ello supone que son gravadas con el tipo impositivo nominal aplicable a tal renta (v. epígrafe A de este apéndice sobre tipos nominales de gravamen).

- Excepciones: Casos en los que se aplica un tipo nominal especial para los incrementos de patrimonio:

· Sociedades cooperativas y Caías Rurales

- Tipo reducido del 20%.
- Tipo reducido no aplicable a los beneficios procedentes de plusvalías obtenidas por la enajenación de elementos del activo inmovilizado.

· Entidades no residentes sin establecimiento permanente

- Tipo general: 25%.
- Tipos reducidos para determinados rendimientos.
- Tipo aplicable a incrementos de patrimonio obtenidos en España: 35%.

- Coincidencia entre el tipo nominal aplicable a rendimientos netos y variaciones patrimoniales, pero con tipos efectivos distintos por la existencia de bonificaciones o exenciones. Ejemplos⁴³: Fusión y escisión de sociedades, exención de plusvalías por reinversión.

⁴² Obsérvese, sin embargo, que la adquisición de un mismo bien puede dar lugar tanto a la deducción por inversión como a la exención por reinversión, siempre y cuando su valor de adquisición supere al valor de enajenación del elemento vendido. En este caso, la base afecta a deducción por inversión en activos fijos nuevos será la diferencia entre los indicados valores.

⁴³ A igualdad de tipos nominales, la diferencia en los tipos efectivos de los rendimientos y las variaciones patrimoniales no depende sólo de las bonificaciones y exenciones aplicadas de forma distinta a cada uno de ellos. Por el contrario, hay otros elementos de fundamental importancia como la consideración de la inflación. Dado que en el impuesto de sociedades español no se prevé el ajuste a la inflación de los precios de adquisición a efectos del cálculo de las variaciones patrimoniales, estas rentas soportarán por este concepto una carga fiscal superior.

A.3. VALORACION DE EXISTENCIAS⁴⁴

- CONCEPTO.

- VALORACION.

- SISTEMAS DE DETERMINACION DE COSTES UNITARIOS ADMITIDOS FISCALMENTE.

- SISTEMAS NO PERMITIDOS.

- POSIBILIDAD DE DOTAR PROVISIONES POR DEPRECIACION DE EXISTENCIAS.

⁴⁴ Para un análisis más detallado de los sistemas de valoración de existencias admitidos fiscalmente, puede consultarse el capítulo XXI de Sanz, E. (1991).

- **CONCEPTO** (art. 76.1 RIS): Bienes muebles e inmuebles adquiridos por la empresa con la finalidad de incorporarlos a los bienes producidos o de destinarlos a la venta sin transformación.

- **VALORACION** (art. 76.2 RIS): Precio de adquisición o coste de producción.

• Precio de adquisición: Precio de compra + gastos accesorios de compra (transporte, seguro, carga y descarga, ...) (art. 40.2 RIS y 102 RIS).

• Coste de producción (art. 40.3 RIS): Precio de adquisición de las materias primas y otras auxiliares + costes directos imputables + fracción correspondiente de los costes indirectos.

- **SISTEMAS DE DETERMINACION DE LOS COSTES UNITARIOS ADMITIDOS FISCALMENTE⁴⁵**:

• Coste medio unitario (art. 79.1 RIS)⁴⁶

• Coste medio medio variable cuando se utilice de manera efectiva en la gestión contable de las existencias de la empresa (art. 79.2 RIS)⁴⁷.

• Identificación de partidas cuando sea posible su aplicación.

• Sistema de promedio móvil de las cotizaciones siempre que una norma administrativa imponga un nivel mínimo de existencias y sea el sistema utilizado a efectos contables (art. 80.3 RIS).

- **SISTEMAS NO PERMITIDOS** (art. 80.1 RIS):

• Sistema de inventario permanente u otros basados en el precio de reposición o en LIFO⁴⁸.

⁴⁵ Se discute por la doctrina si el método FIFO es o no admisible fiscalmente. Este método, en periodos de inflación, da lugar a beneficios contables superiores a los que se derivan del coste medio unitario. Ello, unido a que no está expresamente prohibido por el RIS, conduce a la posibilidad de su aplicación. Por el contrario, en un contexto deflacionista, el método FIFO da lugar a un beneficio inferior al derivado del coste medio unitario y por ello no sería fiscalmente admitido. Esta opinión es defendida por González, V.(1988) y Sanz, E. (1991), entre otros.

⁴⁶ El coste medio unitario para cada tipo de existencias se determinará según el cociente (art. 79.1 RIS):

Valor existencias iniciales + Valor compras del ejercicio
Unidades iniciales + Unidades compradas

⁴⁷ En el supuesto indicado, el RIS permite la valoración de existencias según el coste medio variable. No define, sin embargo, en qué consiste este procedimiento. Ejemplos numéricos sobre la variante más generalizada de cálculo de dicho coste se recogen en: González, V.(1988) y Sanz, E.(1991), entre otros.

⁴⁸ La idea subyacente en el RIS es la de prohibir todos los sistemas de valoración de existencias que dan lugar a una valoración inferior a la derivada del coste medio unitario. Por ello, y situándose en un contexto inflacionista, prohíbe expresamente la aplicación del LIFO. La cuestión que se plantea es si este sistema sería admisible fiscalmente en una época de precios de compra decrecientes. Autores como Sanz, E.(1991) entienden que, en este caso, y aunque esté expresamente prohibido, podría ser admitido.

· La utilización de estos sistemas exige efectuar ajustes extracontables a fin de que la valoración se corresponda con el precio de adquisición o coste medio unitario.

- POSIBILIDAD DE DOTAR UNA PROVISION POR DEPRECIACION DE EXISTENCIAS (arts. 76.3 y 77 RIS):

· Cuando el valor de mercado de determinadas existencias sea inferior al coste medio o precio de adquisición.

A.4. COMPENSACION DE PERDIDAS⁴⁹

1. MAGNITUD SUSCEPTIBLE DE COMPENSACION.

2. ASPECTO TEMPORAL.

**3. COMPENSACION DE BASE IMPONIBLES NEGATIVAS DE SOCIEDADES
TRANSPARENTES.**

⁴⁹ El tratamiento de la compensación de pérdidas se recoge en el art. 18 LIS y 156 RIS. Para un análisis más detallado de este tema pueden consultarse, entre otros, Gota, A.(1970); González, V.(1988), Merino, J.M.(1988); Sanz, E.(1991); Albi, E. y García, J.L.(1992) y Paredes, R.(1990).

1. MAGNITUD SUSCEPTIBLE DE COMPENSACION

(art. 156 y 160 RIS)

- Posibilidad de compensar pérdidas fiscales, es decir, bases imponibles negativas de ejercicios anteriores⁵⁰.

- Las bases imponibles negativas pueden ser compensadas independientemente de cuál sea el origen del resultado negativo: rendimientos o variaciones patrimoniales⁵¹.

2. ASPECTO TEMPORAL

- Plazo para efectuar la compensación: 5 ejercicios hacia adelante (art. 18 LIS y 156 RIS)⁵².

- Libertad del sujeto pasivo para efectuar la distribución temporal de la compensación

⁵⁰ Así pues pueden compensarse pérdidas fiscales y no saldos deudores de la cuenta de pérdidas y ganancias. Este tratamiento es perfectamente lógico. Lo contrario no sería razonable pues supondría que partidas fiscalmente no deducibles, como las liberalidades o las multas, podrían serlo por el juego de la compensación.

⁵¹ Ello supone que las disminuciones de patrimonio netas de un ejercicio pueden ser compensadas con bases imponibles positivas de otros ejercicios en las mismas condiciones que la renta ordinaria. Este tratamiento deriva del carácter sintético que tanto la Ley como el Reglamento confieren al concepto de renta (art.3 y 11 LIS y 5 y 35 RIS).

⁵² Como una medida para fomentar la creación de nuevas empresas, el R.D.-Ley 3/93 de 26 de febrero ha establecido que el límite de 5 años para la compensación de pérdidas no será de aplicación respecto de la parte de base imponible negativa que se derive de la realización de nuevas actividades empresariales en las que concurren los siguientes requisitos:

- Que no se hayan ejercido anteriormente bajo otra titularidad.
- Que se realicen en local o establecimiento independiente, con total separación del resto de las actividades empresariales que, en su caso, pudiera realizar el sujeto pasivo.
- Que se hayan iniciado entre el 2.2.93 y el 31.12.94.

Esta medida se aplicará únicamente respecto de las bases imponibles negativas correspondientes a los periodos impositivos cerrados durante los tres años siguientes a la fecha de inicio de la nueva actividad.

en el plazo indicado (art. 156.1 RIS).

- Límite a la compensación de bases imponibles negativas de ejercicios anteriores: Base positiva previa a la compensación (art. 157 RIS)⁵³.

3. COMPENSACION DE BASES IMPONIBLES NEGATIVAS DE SOCIEDADES TRANSPARENTES

- Hasta la Ley 48/85 de Reforma Parcial del I.R.P.F.: Las bases imponibles societarias, tanto positivas como negativas, eran objeto de imputación directa a los socios.

- Desde la Ley 48/85: No se permite la imputación de bases negativas a los socios. Estas deberán compensarse con bases positivas obtenidas por la propia sociedad en los 5 ejercicios siguientes (derogación del art. 161.1 RIS).

⁵³ El establecimiento de este límite cuantitativo es en realidad un medio para impedir que se supere el plazo máximo de 5 años mediante la acumulación de bases imponibles negativas.

A.5. TIPOS DE GRAVAMEN

- IMPUESTO PROPORCIONAL.

- TIPO GENERAL Y TIPOS ESPECIALES.

- POSIBILIDAD DE MODIFICACION DE TIPOS MEDIANTE LAS LEYES DE PRESUPUESTOS.

- TIPOS DE GRAVAMEN APLICABLES A LOS EJERCICIOS 1989, 1990, 1991 y 1992.

- Impuesto proporcional: Tipo único aplicable independientemente de cuál sea la cuantía de la renta.

- Art. 23 LIS y 171 RIS: Distinguen entre un tipo general (33%), y tipos especiales aplicables a determinadas entidades.

- Disposición Adicional Segunda de la LIS: Posibilidad de modificar los tipos de gravamen mediante las Leyes de Presupuestos de cada año.

TIPOS DE GRAVAMEN APLICABLES EN LOS EJERCICIOS 1989, 1990, 1991 y 1992⁵⁴

A) ENTIDADES RESIDENTES

	<u>1989</u>	<u>1990</u>	<u>1991</u>	<u>1992⁵⁵</u>
* Con carácter general	35	35	35	35
* Mutuas de Seguros Generales, Sociedades de Garantía Recíproca, Cajas Rurales y Cooperativas de Crédito ⁵⁶	26	26	26	26
* Sociedades cooperativas ⁵⁶	20	20	20	20
* Entidades públicas encargadas de la gestión de la Seguridad Social (art. 5.1 e LIS) y entidades exentas (art. 5.2 LIS) ⁵⁷	20 y 25 ⁵⁸	25	25	25

⁵⁴ Según la Ley 37/88 de P.G.E. para 1989 y la Ley 5/90 de 29 de junio sobre medidas en materia presupuestaria, financiera y tributaria para 1990, la Ley 31/90 de P.G.E. para 1991 y la Ley 31/91 de P.G.E. para 1992.

⁵⁵ En 1993 se mantienen todos los tipos aplicables en 1992, salvo para las ciertas Instituciones de Inversión Colectiva. En concreto, las Sociedades y Fondos de Inversión Inmobiliaria contempladas en el apdo. 2 del art. 34 bis y en el apdo. 2 del art. 35 bis, respectivamente, de la Ley 46/84 de Instituciones de Inversión Colectiva, tributarán al tipo del 7%. Sin embargo las Sociedades y Fondos de Inversión Mobiliaria a que se refieren los art. 34 y 35, respectivamente, de la Ley citada y las Sociedades y Fondos de Inversión Inmobiliaria que, por virtud de lo dispuesto en el apdo. 1 del art. 34 bis y en el apdo 1 del art. 35 bis, respectivamente, tengan el mismo régimen de tributación tributarán al tipo del 1%.

⁵⁶ En relación a las sociedades cooperativas y Cajas Rurales, los tipos reducidos no serán aplicables a la base imponible correspondiente a los resultados extracooperativos definidos en la Ley sobre Régimen Fiscal de las Cooperativas (Ley 20/90 de 19 de diciembre), a los que se aplicará el tipo general.

⁵⁷ Este tipo no afectará a los rendimientos que hayan sido objeto de retención que limitarán su tributación, en cuanto a ellos, a la cuantía de ésta.

⁵⁸ 20% hasta 7 de julio de 1989 y 25% desde 8 de julio (R.D.-Ley 5/89 de 7 de julio sobre Medidas Financieras y Fiscales urgentes).

* Instituciones de Inversión Colectiva con cotización calificada en Bolsa (Ley 46/84)	13	13	1 ⁵⁹	1
* Fondos de Pensiones ⁶⁰	0	0	0	0
* Entidades dedicadas a la investigación y explotación de hidrocarburos (Ley 21/74 de Hidrocarburos)	40	40	40	40

B) ENTIDADES NO RESIDENTES SIN ESTABLECIMIENTO PERMANENTE

* Con carácter general ⁶¹	20 y 25 ⁵⁸	25	25	25
* Prestaciones de servicios, asistencia técnica, gastos de instalación o montaje y, en general, explotaciones económicas sin establecimiento permanente ⁶² .	20 y 25 ⁵⁸	25	25	25
* Importes satisfechos a su sociedad matriz o dominante por sociedades españolas vinculadas, en contraprestación de los servicios de apoyo de gestión recibidos ⁶³ , y gastos generales imputados por la casa matriz en su consideración de renta obtenida por la casa matriz sin mediación de establecimiento permanente.	14	14	14	14
* Rendimientos derivados del arrendamiento de producciones cinematográficas para su explotación comercial o utilización en campañas publicitarias.	10	10	10	10
* Rendimientos derivados del arrendamiento o cesión de contenedores en el tráfico				

⁵⁹ El tipo de gravamen para estas instituciones ha sido reducido al 1% a partir de 1991 (Ley 31/90 de 27 de diciembre de P.G.E. para 1991).

⁶⁰ Este tipo afecta a los Fondos de Pensiones constituidos e inscritos según el Reglamento de Planes y Fondos de Pensiones (R.D. 1307/88 de 30 de septiembre). Existe además el derecho a devolución de las retenciones que se les practiquen sobre los rendimientos del capital mobiliario. Este derecho no alcanza a las retenciones a que se refiere el art. 6 de la Ley 14/85 de 29 de mayo sobre Régimen Fiscal de Determinados Activos Financieros, es decir, a la retención en origen del 55%.

⁶¹ Este tipo se aplica sobre los rendimientos íntegros devengados.

⁶² En este caso, el tipo impositivo se aplicará a la diferencia entre los ingresos y los gastos de personal y de aprovisionamiento de materiales incorporados a las obras o trabajos.

⁶³ En tanto figuren establecidos contractualmente y se correspondan con la utilización efectiva de dichos servicios.

nacional ⁶⁴ .	10	10	10	10
* Rendimientos derivados de operaciones de reaseguro ⁶⁵ .	4	4	4	4
* Incrementos de patrimonio.	35	35	35	35

⁶⁴ No se considera rendimiento o incremento patrimonial obtenido en España el arrendamiento o cesión de contenedores o de buques o aeronaves a casco desnudo utilizados en la navegación marítima o aérea internacional.

⁶⁵ Se entiende por rendimientos derivados de operaciones de reaseguro, los importes brutos satisfechos por este concepto en cada periodo impositivo a la entidad aseguradora no residente, una vez deducido el importe de las comisiones e indemnizaciones recibidas de ésta.

Los rendimientos de capital satisfechos a las aseguradoras no residentes tributan en todo caso al tipo general del 25%.

A.6. DEDUCCIONES POR INVERSION⁶⁶

1. REGIMEN GENERAL Y REGIMEN ESPECIAL.

2. MODALIDADES DE DEDUCCION POR INVERSION.

- A) Activos fijos materiales nuevos.
- B) Empresas editoriales y cinematográficas.
- C) Sociedades exportadoras.
- D) Programas de I + D de nuevos productos o procedimientos industriales.
- E) Bienes inscritos en el Registro General de Bienes de Interés Cultural.
- F) Deducciones específicas.

3. PORCENTAJES DE DEDUCCION, LIMITES Y TRASLACION DEL INCENTIVO.

⁶⁶ Regímenes especiales aplicables a los ejercicios 1989, 1990, 1991 y 1992, recogidos en la Ley 37/88 de P.G.E. para 1989, Ley 5/90 de 29 de junio sobre Medidas en materia presupuestaria, financiera y tributaria para 1990, Ley 31/90 de P.G.E. para 1991 y Ley 31/91 de P.G.E. para 1992.

1. REGIMEN GENERAL Y REGIMEN ESPECIAL

- Régimen general: art. 26 LIS, arts. 200 a 252 RIS y Leyes de Presupuestos de cada año, según Disposición Adicional segunda de la LIS.

- Entre 1979 y 1983. Coexistencia de dos regímenes: general (con las modificaciones parciales de la ley de presupuestos de cada año), y especial (establecido por las leyes de presupuestos de cada año).

- Desde 1984 queda en suspenso el régimen general. Sólo se aplica el régimen especial de las leyes de presupuestos.

2. MODALIDADES DE DEDUCCION POR INVERSION

A) ACTIVOS FIJOS MATERIALES NUEVOS

a) Requisitos de los activos

- Activos fijos materiales nuevos que sean utilizados o entren en funcionamiento por primera vez.

- Afectos al desarrollo de la actividad empresarial de la entidad⁶⁷.

- Incluidos en alguna de las categorías siguientes (art. 214 RIS):

- Edificios y otras construcciones situados en España⁶⁸.
- Maquinaria, instalaciones y utillaje.
- Elementos de transporte interior y exterior (excluidos vehículos para uso propio de personas vinculadas directa o indirectamente a la empresa).
- Mobiliario y enseres.
- Equipo para procesos de información.

⁶⁷ Exigencia establecida para 1990, 1991 y 1992 por las leyes 5/90, 31/90 y 31/91, respectivamente.

⁶⁸ La exigencia de que este tipo de activos estén situados en España, recogida en el art. 214 RIS, no tiene en realidad ningún soporte legal. En efecto, ni el art. 26 de la Ley ni la Ley de Presupuestos para 1989 y 1990 hacen ninguna referencia al respecto por lo que podría cuestionarse la validez de este requisito (v. comentario al respecto en González, V. (1988)).

- Investigaciones mineras⁶⁹.
- Se excluyen:

- Terrenos.
- Bienes adquiridos por arrendamiento financiero (desde 1988).
- Que no sean amortizables.
- Que se hallen cedidos a terceros para su uso con o sin contraprestación.

b) Base de deducción

- Totalidad de la contraprestación convenida con exclusión de intereses, impuestos estatales indirectos y sus recargos, con independencia de su consideración a efectos de la valoración del activo.

- En particular⁷⁰:

- Bienes adquiridos a terceros: precio de adquisición.
- Bienes fabricados por la propia empresa: coste de producción.
- Inmuebles. No forma parte del valor de adquisición el valor del suelo⁷¹.
- Investigaciones mineras en que se contrate la realización con terceros: importe a satisfacer en virtud de dicho contrato.

c) Disposición de los bienes

Requisito para poder aplicar la deducción: permanencia en funcionamiento del activo en la empresa durante 5 años como mínimo o durante su vida útil si ésta es inferior, sin ser objeto de transmisión, arrendamiento o cesión a terceros para su uso.

d) Ejercicio en que se aplica la deducción

⁶⁹ Según el art. 215 RIS, se entiende por inversión en investigaciones mineras, cualesquiera que fuere su origen u estado físico, las realizadas en la explotación, investigación y puesta en explotación de yacimientos y demás recursos geológicos. Estas inversiones dan derecho a deducción, tanto si se realizan directamente por el sujeto pasivo, como si se contrata su realización con terceros.

En ningún caso dan derecho a deducción:

- Adquisición de activos que figurasen anteriormente en el activo fijo del vendedor.
- Inversiones que sean aplicación de los fondos constituidos con las dotaciones al factor de agotamiento.

⁷⁰ La base de deducción no podrá resultar superior al precio que habría sido acordado en condiciones normales de mercado entre sujetos independientes en las operaciones realizadas:

- Entre sociedades integradas en un mismo grupo consolidado a efectos fiscales.
- Entre una sociedad transparente y sus socios.
- Entre una sociedad y personas o entidades que tengan una vinculación determinada por una relación de dominio de como mínimo el 25%.

⁷¹ Cuando se desconozca el valor atribuible al suelo, se calculará atendiendo a la proporción en que éste se encuentre en relación con el valor total tomando como base los valores catastrales (art. 217.1 c y art. 44.2 RIS).

En general, ejercicio de entrada en funcionamiento⁷².

B) DEDUCCION POR INVERSIONES EN EMPRESAS EDITORIALES Y CINEMATOGRAFICAS

- Inversión: edición de libros y producción cinematográfica que permitan la confección de un soporte físico previo a su producción industrial seriada.

C) DEDUCCION POR INVERSIONES DE SOCIEDADES EXPORTADORAS

- Inversión:

- Creación de sucursales o establecimientos permanentes en el extranjero.
- Adquisición de participaciones de sociedades extranjeras o constitución de filiales directamente relacionadas con la actividad exportadora⁷³ (participación mínima: 25%).
- Satisfacción en el extranjero de gastos de propaganda y publicidad de proyección plurianual para el lanzamiento de productos, prospección de mercados, etc.

D) PROGRAMAS DE I+D DE NUEVOS PRODUCTOS O PROCEDIMIENTOS INDUSTRIALES (Ley 27/84 de Reconversión y Reindustrialización)

- Inversión: Importe de los gastos en intangibles y la compra de activos fijos aplicados a programas de I+D de nuevos productos y procedimientos industriales.

- Requisitos:

- Aplicable tanto si la investigación se realiza por el propio sujeto pasivo, como si se subcontrata con terceros.
- Se exige que los resultados se utilicen por el sujeto pasivo en su propio proceso productivo.
- No aplicable a las sociedades que realicen I+D para uso de terceros.

⁷² El cómputo de los plazos para la aplicación de la deducción por inversiones podrá diferirse hasta el primer ejercicio en que, dentro del periodo de prescripción, se produzcan resultados positivos, en los siguientes casos:

- En las empresas de nuevas creación.
- En las empresas acogidas a planes oficiales de reconversión industrial, durante la vigencia de éstos.
- En las empresas que saneen pérdidas de ejercicios anteriores mediante la aportación efectiva de nuevos recursos, sin que se considere como tal la aplicación o capitalización de reservas.

⁷³ La Ley 31/91 de P.G.E. para 1992 ha incluido la adquisición de participaciones de sociedades extranjeras o constitución de filiales directamente relacionadas con la actividad exportadora o la contratación de servicios turísticos en España.

E) INVERSIONES EN BIENES INSCRITOS EN EL REGISTRO GENERAL DE BIENES DE INTERES CULTURAL (Ley 16/85 de Patrimonio Histórico Español).

- Inversión: cantidad destinada a la adquisición, conservación, reparación, restauración, difusión y exposición de estos bienes.

- Requisitos:

• Los bienes deben permanecer a disposición del titular durante un periodo mínimo de 3 años.

• Obligación de comunicar la transacción en el Registro.

F) ALGUNAS DEDUCCIONES ESPECIFICAS

- Inversión de Bancos Industriales.

- Inversión de Sociedades de Promoción y Fomento de Empresas.

- Sociedades de Desarrollo Regional (según R.D. 3061/79).

- Sociedades y Fondos de Capital-Riesgo.

- Fondos de Previsiones para Inversiones (Reg. de Canarias y sociedades inmobiliarias protegidas).

- Inversiones realizadas para la Exposición Universal de Sevilla 1992, V Centenario del Descubrimiento de América y Juegos Olímpicos Barcelona 1992.

3. PORCENTAJES DE DEDUCCION, LIMITES Y TRASLACION DEL INCENTIVO

A) PORCENTAJES DE DEDUCCION

	<u>1989</u>	<u>1990</u>	<u>1991</u>	<u>1992</u>
- Activos fijos materiales nuevos	5	5	5	5
- Empresas editoriales y cinematográficas	5	5	5	5
- Sociedades exportadoras	5	15	15	20
- Programas de I + D				
• Gastos en intangibles	15	15	15	15*
• Activos fijos aplicados	30	30	30	30*
- Bienes de Interés Cultural	10	10	10	10

* Se aplican los mismos porcentajes aplicables a 1991 cuando la suma de los gastos en intangibles realizados en el ejercicio sean iguales o inferiores a valor medio conjunto de los realizados en los dos años anteriores. Sin embargo, esta deducción se hace más generosa a partir de 1992, ya que, cuando la suma de los gastos en activos fijos y en intangibles realizados en el ejercicio sean superiores al valor medio conjunto de los realizados en los dos años anteriores, se aplican los porcentajes del 15% y 30% hasta dicho límite, y el 30% para gastos en intangibles y el 45% para activos fijos, sobre el exceso respecto al valor medio de los gastos en, respectivamente, intangibles y activos fijos realizados en los dos años anteriores.

B) LÍMITES DE DEDUCCION

- Límite conjunto para las deducciones de las modalidades A a E: 25% de la cuota líquida para 1990, 1991 y 1992 (20% para 1989).

- Cuota líquida = Cuota íntegra - deducciones por doble imposición interna e internacional - bonificaciones.

C) TRASLACION DEL INCENTIVO

Las deducciones inaplicadas por insuficiencia de cuota se pueden trasladar a los 5 años siguientes (ejercicios 1989, 1990, 1991 y 1992).

REFERENCIAS

- ALBI, E. (1987a): "La empresa española ante la Hacienda Pública". *Economistas*, nº 26, 1987.
- ALBI, E. (1987b): "Propuestas tributarias actuales: la experiencia internacional". *Papeles de Economía Española*, nº 30-31, 1987.
- ALBI, E. (1989): "La imposición sobre sociedades: Problemas actuales". *Economía Industrial*, nº 285, enero-febrero 1989.
- ALBI, E. y GARCIA, J.L. (1992): *Sistema Fiscal Español*. Ed. Ariel Economía, Barcelona, 1992.
- ALBI, E., RODRIGUEZ, J.A. y RUBIO, J.J. (1988): *Nuevas Reformas Fiscales. Una experiencia para España*. Instituto de Estudios Económicos.
- ARGILES, J.L. (1990): "La reinversión de los incrementos patrimoniales por enajenación de activos fijos". *Gaceta Fiscal*, nº 77 (bis), mayo 1990.
- ATKINSON, A.B. y STIGLITZ, J.E. (1980): *Lectures on Public Economics*. McGraw-Hill, Londres. Versión castellana: *Lecciones sobre Economía Pública*. Traducción de Domínguez del Brío, F., Instituto de Estudios Fiscales, 1988.
- BRADFORD, D.F.(dir.) (1977): *Blueprints for Basic Tax Reform*. D.F. Bradford, 2ª ed. revisada en 1984. Versión castellana: *Propuestas para una reforma tributaria básica*. Traductores: Rodríguez, J.A. y Rubio, J.J., Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1988.
- BUIREAU, J. y CERVANTES, C.J. (1989): *El Impuesto sobre Sociedades en la práctica*. Editorial Pirámide, 1989.
- CORONA, J.F. (1987a): "La reforma del Impuesto sobre Sociedades". *Papeles de Economía Española*, nº 30/31, 1987.
- CORONA, J.F. (1987b): *Tratamiento fiscal de las plusvalías en España*. Instituto de Estudios Económicos.
- CORONA, R. (1990): *Inestabilidad de precios, Contabilidad e Impuesto sobre Sociedades*, Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas. Colección monografías nº 19.
- CORONA, R. y CORONA, J.F. (1990): "La reforma del Impuesto sobre Sociedades". *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, nº 1, 1990.
- CUERVO-ARANGO, C. y TRUJILLO J.A. (1988): *Estructura fiscal e incentivos a la inversión*. F.E.D.E.A.
- DELGADO, A. (1987): "La amortización y el Impuesto de Sociedades (I y II)". *Carta Tributaria*, nº 45 y 46, 1987.
- DUE J.F. y FRIEDLANDER.F.(1973): *Government Finance - Economics of the Public Sector*. Richard D. Irvin, Inc.. Versión castellana: *Análisis económico de los impuestos y del Sector Público*. El Ateneo, Buenos Aires, 1981.
- ESPITIA, M. HUERTA, E., LECHA, G. y SALAS, V. (1988): "La eficacia de los estímulos fiscales a la inversión en España". *Moneda y Crédito* (2ª época), nº 188, 1988.
- ESPITIA, M. HUERTA, E., LECHA, G. y SALAS, V. (1989a): *Estímulos fiscales a la inversión a través del Impuesto de Sociedades*. Instituto de Estudios Fiscales. Monografía nº 89.
- ESPITIA, M. HUERTA, E., LECHA, G. y SALAS, V. (1989b): "Análisis económico del impuesto sobre sociedades en España". *Economía Industrial*, nº 285, enero-febrero 1989.
- ESPITIA, M. HUERTA, E., LECHA, G. y SALAS, V. (1989c): "Impuestos efectivos sobre beneficios y rentes de los activos productivos". *Papeles de Economía Española*, nº 39/40, 1989.
- FERNANDO F. de (1983): "Tratamiento contable y fiscal de los fondos de reversión". *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, Ed. de Derecho Financiero, vol. XII, nº 41, mayo-agosto 1983.
- FUENTES, E. (1987): *Hacienda Pública*. Impr. R. García Blanco, Madrid, 1987.
- GENOVA, A. (1983): "La amortización depreciable en el Reglamento del Impuesto sobre Sociedades". *Civitas. Revista Española de Derecho Financiero*, nº 39, julio/sept. 1983.
- GONZALEZ, V. (1988): *Impuesto sobre Sociedades*. Editorial Pirámide, 1988.
- GONZALEZ-PARAMO, J.M. (1988): "Crisis y Reforma de la Fiscalidad empresarial" en F.E.D.E.A. (ed.)(1988).
- GONZALEZ-PARAMO, J.M. (1990): "La Fiscalidad Empresarial en España: Evolución, Efectos y Tendencias" en Albi, E. (coord.) (1990).
- GONZALO, L. (1990): *El Impuesto sobre Sociedades en España. Estudio teórico-práctico*. Ed. Centro de Estudios Ramón

Areces, S.A., 1988.

GOTA, A. (1970): "La Compensación de Pérdidas en el Impuesto de Sociedades". *Hacienda Pública Española*, nº 5, 1970.

GOTA, A. (1988): "La estimación valorativa de las amortizaciones del activo inmovilizado material". *Gaceta Fiscal*, nº 56, 1988.

HULTEN, Ch. y WYKOFF, F. (1981): "The Measurement of Economic Depredation" en Hulten, Ch. (ed.) (1981).

KING M.A. Y FULLERTON, D. (1983): "The Taxation of Income from Capital: A comparative study of the U.S., U.K., Sweden and West Germany. Comparisons of Effective Tax Rates. National Bureau of Economic Research, INC., Working Paper, nº 1073.

LAGARES, M.J. (1974): *Incentivos fiscales a la inversión privada*, Instituto de Estudios Fiscales, 1974.

LAGARES, M.J. (1988): "El impuesto sobre sociedades en España. Algunos problemas de su ámbito de aplicación y de su base imponible" en F.E.D.E.A. (ed.) (1988).

MEADE, J.E.(dir.) (1978): *The Structure and Reform of Direct Taxation*. The Institute for Fiscal Studies, 1978. Versión castellana: *Estructura y Reforma de la imposición directa*, estudio introductorio y traducción de Albi, E., Instituto de Estudios Fiscales, 1980.

MERINO, J.M. (1988): "La compensación fiscal de pérdidas". *Impuestos. La Ley*, 1/1988.

MOLES, P. (1982): "La depreciación de los activos inmovilizados". *Hacienda Pública Española*, nº 76, 1982.

MORENO, F. (1981): "Actualización de valores del activo fijo material". *Crónica Tributaria*, nº 36, 1981.

MORENO, M.C. y PAREDES, R. (1992): *Supuestos prácticos de Sistemas Fiscal Español*. Ed. Colegio de Economistas de Madrid, 1992.

MUSGRAVE, R. A. y MUSGRAVE, P.B. (1989): *Public Finance in theory and practice* (5ª edición). McGraw-Hill, Inc, 1989. Versión castellana: *Hacienda Pública teórica y aplicada*. Traductores: Corona, J.F., Costas, J.C. y Díaz, A. Revisor Técnico: Lozano, J.M., McGraw-Hill, 1992.

ORTIZ, R.S. (1988): "La imposición sobre los beneficios societarios". Investigación presentada al Seminario de Profesores del Dpto. de Hacienda Pública y Sistema Fiscal, Facultad de CC.EE. y EE. (U.C.M.).

PAREDES, R. (1990): "La compensación de pérdidas en el Impuesto de Sociedades: Análisis comparado y propuesta de reforma". *Actualidad Financiera*, nº 22-23, 1990.

PAREDES, R. (1993): "La armonización del impuesto de Sociedades en la C.E.E. La estrategia española". Documento de Trabajo 9301. Universidad Complutense de Madrid.

PEINADO, J.L. (1981): "La actualización de los valores de activo y su amortización". *Crónica Tributaria*, nº 36, 1981.

ROBLEDO, G. (1988): "La exención de incrementos patrimoniales derivados de la enajenación de activos empresariales por reinversión en el Impuesto sobre Sociedades". *Impuestos. La Ley*, 1/1988.

PEREZ, F. (1980): "Incrementos y disminuciones patrimoniales". *Revista de Derecho Financiero y Hacienda Pública*, vol. XXX, nº 147, mayo-junio 1980.

PIEDRABUENA, E. (1981): "Nuevas normas sobre amortizaciones". *Revista de Derecho Financiero y Hacienda Pública*, vol. XXXI, nº 153, mayo-junio 1981.

SALAS, V. (1985): "La presión fiscal sobre la empresa española: un estudio comparado". Ministerio de Industria y Energía, Documentos e Informes, nº 4, 1985.

SANCHEZ, J.A. (1988): "La tributación de los incrementos y disminuciones de patrimonio en España y en el derecho comparado". *De Economía Pública*, nº 1, 4/1988.

SANZ, E. (1981): *Impuesto sobre Sociedades (Comentarios y casos prácticos)*. Centro de Estudios Financieros, 1981.

SOPENA, J. (1984): "Real Decreto 382/1984, de 22 de febrero, por el que se desarrolla la actualización de valores de la Ley de Presupuestos de 1983". *Revista Española de Derecho Financiero*, nº 41, enero-marzo 1984.

TRUJILLO, J.A. (1985): "Estimación de los desgravaciones fiscales por inversión". Fundación de Estudios de Economía Aplicada, Documento 85/02, 1985.

VALERA, F. (1989): "Reforma del impuesto de Sociedades en los países de la OCDE". *Economía Industrial*, nº 285, enero-febrero 1989.

VALLEJO, M. (1990): "Análisis y perspectivas del impuesto de sociedades". *De Economía Pública*, nº 8, 3/1990.